

pheth sepelientur, eò quòd non sit alius locus ad sepeliendum.

12. Sic faciam loco huic, ait Dominus, et habitatoribus ejus: et ponam civitatem istam sicut Topheth.

13. Et erunt domus Jerusalem, et domus regum Juda sicut locus Topheth, immundæ: omnes domus, in quarum domatibus sacrificaverunt omni mihitæ coeli, et libaverunt libamina diis alienis.

14. Venit autem Jeremias Topheth, quò miserat eum Dominus ad prophetandum, et stetit in atrio domus Domini, et dixit ad omnem populum:

15. Hæc dicit Dominus exercituum, Deus Israël: Ecce ego inducam super civitatem hanc, et super omnes urbes ejus universa mala, quæ locutus sum adversum eam: quoniam induraverunt cervicem suam ut non audirent sermones meos.

pheth serán enterrados, porque no habrá otro lugar para enterrar.

12. Así haré á este lugar, dice el Señor, y á sus moradores: y pondré á esta ciudad así como á Tophéth<sup>1</sup>.

13. Y las casas de Jerusalén, y las casas de los reyes de Judá, serán inmundas<sup>2</sup>, como el lugar de Tophéth: todas las casas<sup>3</sup>, en cuyos terrados sacrificaron á toda la milicia del cielo, y ofrecieron libaciones á los dioses extranjeros.

14. Volvió pues Jeremias de Tophéth, adonde le habia enviado el Señor á profetizar, y se puso en pié en el patio de la casa del Señor, y dijo á todo el pueblo.

15. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Hé aquí que yo traeré sobre esta ciudad, y sobre todas las ciudades de ella<sup>4</sup>, todos los males, que he hablado contra ella: porque endurecieron su cerviz para no escuchar mis palabras.

## CAPÍTULO XX.

Phassúr maltrata, y pone preso en la cárcel á Jeremias; y el profeta le anuncia el juicio de Dios sobre él y sobre todo el pueblo. Se lamenta á Dios, porque permitía que fuese perseguido de esta manera, por anunciar su palabra. Pone en el Señor su confianza. Maldice el día de su nacimiento.

1. Et audivit Phassur filius Emmer sacerdos, qui constitutus erat princeps in domo Domini, Jeremiam prophetantem sermones istos.

2. Et percussit Phassur Jeremiam prophetam, et misit eum in nervum, quod erat in porta Benjamin superiori, in domo Domini.

3. Cumque illuxisset in crastinum, eduxit Phassur Jeremiam de nervo. Et dixit ad eum

1. Y Phassúr<sup>5</sup> hijo de Emmer<sup>6</sup> sacerdote, que habia sido establecido por prefecto de la casa del Señor, oyó como profetizaba Jeremias estas palabras.

2. É hirió<sup>7</sup> Phassúr á Jeremias el profeta, y le echó en el cepo<sup>8</sup>, que estaba en la puerta de Benjamin la de arriba<sup>9</sup>, en la casa del Señor.

3. Y al otro día luego que amaneció, sacó Phassúr á Jeremias del cepo<sup>10</sup>. Y le dijo Jeremias:

Porque como dice S. Jerónimo, es claro que aquí habla Jeremias no de la cautividad de Babilonia, sino de la que padecieron de parte de los Romanos. Porque vueltos de Babilonia los Judios, se restauró la ciudad, y el pueblo volvió á gozar de su antigua abundancia. Pero despues de la cautividad que les acaeció en tiempo de Vespasiano y Tito, y aun Adriano, permanecerán las ruinas de Jerusalén, hasta que el mundo se acabe.

1 La entregaré á las llamas, así como ellos encendieron fuego en Tophéth para sacrificar al ídolo de Molóch.

2 Llenas de cadáveres de los que en ellas serán degollados por los Caldeos.

3 FERRAR. Todas las casas, que sahumaron sobre sus techos á todo fonsado de los cielos, y templando templanças á dioses otros.

4 Las ciudades de la tribu de Judá. — 5 FERRAR. Mayordomo mayor. Véase el I de los Paralip. ix, 12.

6 Descendiente de Emmer, de la décima sexta familia ó clase sacerdotal. I Paralip. xxiv, 14. Era este hijo de Melchias, I Paralip. ix, 12, y mayordomo ó prefecto del templo.

7 Algunos son de parecer que lo hizo por su propia mano, dándole de bofetadas. Otros, que mandó darle treinta y nueve azotes, segun era costumbre.

8 En uno cepo y argolla, sujetándole por el cuello y por los piés con prisiones, que al principio eran de duros nervios, y despues se hicieron de hierro y de madera, como cadenas, grillos, cormas, etc. Aquí la voz nervus se puede tomar tambien por la cárcel ó calabozo, en donde le hizo poner cargado de prisiones. Y así la FERRAR. En el calabozo.

9 Que estaba contigua al templo, y por la cual se iba solamente á él. Habia tambien otra puerta, que se llamaba la de Benjamin de abajo, de la cual se habla en el cap. xxxvii, 10, 11, porque se salia por ella para ir á la tierra de Benjamin.

10 Sin duda arrepentido ó temeroso, considerando que le habia maltratado de aquella manera sin tener culpa.

Jeremias: Non Phassur vocavit Dominus nomen tuum, sed pavorem undique.

4. Quia hæc dicit Dominus: Ecce ego dabo te in pavorem, te et omnes amicos tuos: et corruent gladio inimicorum suorum, et oculi tui videbunt: et omnem Judam dabo in manum regis Babylonis: et traducet eos in Babylonem, et percutiet eos gladio.

5. Et dabo universam substantiam civitatis hujus, et omnem laborem ejus, omneque pretium, et cunctos thesauros regum Juda dabo in manu inimicorum eorum: et diripient eos, et tollent, et ducent in Babylonem.

6. Tu autem Phassur, et omnes habitatores domus tuæ, ibitis in captivitatem: et in Babylonem venies, et ibi morieris, ibique sepelietur tu, et omnes amici tui, quibus prophetasti mendacium.

7. Seduxisti me Domine, et seductus sum: fortior me fuisti, et invaluisti: factus sum in derisum tota die, omnes subsannant me.

8. Quia jam olim loquor, vociferans iniquitatem, et vastitatem clamito: et factus est mihi sermo Domini in opprobrium, et in derisum tota die.

9. Et dixi: Non recordabor ejus, neque loquar ultra in nomine illius: et factus est in corde meo quasi ignis exstiguus, claususque in ossibus meis: et defeci, ferre non sustinens.

10. Audivi enim contumelias multorum, et terrorem in circuitu: Persequimini, et persequamur eum: ab omnibus viris, qui erant pacifici mei, et custodientes latus meum: si

El Señor no llamó tu nombre Phassúr, sino asombro por todas partes<sup>1</sup>.

4. Porque esto dice el Señor: Hé aquí que yo te entregaré al asombro, á tí y á todos tus amigos: y caerán al cuchillo de sus enemigos, y tus ojos lo verán: y á todo Judá pondré en mano del rey de Babilonia: y los trasladará á Babilonia, y los matará con espada.

5. Y daré todas las riquezas de esta ciudad, y todo su trabajo<sup>2</sup>, y todo lo precioso, y todos los tesoros de los reyes de Judá los pondré en manos de sus enemigos: y los robarán, y se alzarán con ellos, y los llevarán á Babilonia.

6. Y tú, Phassúr, y todos los moradores de tu casa, iréis en cautiverio: é irás á Babilonia, y allí morirás, y allí serás enterrado tú, y todos tus amigos, á quienes profetizaste mentira<sup>3</sup>.

7. Me has seducido, Señor, y he sido seducido<sup>4</sup>: fuiste mas fuerte que yo, y pudiste mas: todo día hacen befa de mí, todos me escarnecen.

8. Porque tiempo ha que hablo<sup>5</sup>, voceando contra la iniquidad<sup>6</sup>, y grito frecuentemente la destruccion: y fué para mí la palabra del Señor oprobio, y befa todo día.

9. Y dije: No me acordaré de él<sup>7</sup>, ni hablaré mas en su nombre: y fué en mi corazon como fuego ardiente, y encerrado en mis huesos: y desfallecí, no pudiéndolo sufrir.

10. Porque oí las contumelias de muchos, y terror á la redonda, de parte de todos los varones, que estaban en paz conmigo, y que guardaban mi lado<sup>8</sup>: Perseguidle, y persigámosle

1 Con la mutacion del nombre Phassúr, en el de asombro, ó miedo asombroso le pronostica Jeremias á él, y á los suyos las desgracias y muerte espantosa que habian de padecer. MARIANA.

2 Todo el fruto de sus trabajos. — 3 Diciéndoles que habrá paz en este lugar, y que no tienen que temer.

4 FERRAR. Sombayste me, A. y fui sombaydo. Porque me habéis metido en este ministerio mandándome que lo admitiese, y esto solamente ha sido para sufrir tanto como sufro por obedeceros. Vos me dijisteis, que peleáran contra mí, pero que no me vencerían; y ahora ved como me tienen y tratan, como me traen y me llevan; y esto no parece, que es lo que me tenéis prometido. Estas son quejas, y sentimientos de la flaqueza natural, de que no estuvieron exentos aun los mayores santos, como Job, y S. Pablo, reducidos á tanto extremo, que aun la vida les causaba tedio y enojo: pero en ninguna ocasion fueron abandonados del Señor, cuya palabra, y verdad no puede faltar. El engaño puede ser de parte del que engaña, ó del que se engaña á sí mismo. En Dios de ningún modo podia caber engaño, y así estaba de parte de Jeremias, que no entendió bien la promesa de Dios. El Señor habia prometido seguridad á Jeremias, cap. i, 19, diciendo: Pelearán contra tí, y no prevalecerán: en lo que no le quiso decir, que no tendria que sufrir de sus enemigos, como al parecer lo entendió Jeremias, sino que por mucho que lo persiguieran y afligieran, nunca le harian caer.

5 Desde el año trece del reino de Josias. Véase lo dicho arriba cap. i, 2.

6 MS. 6. Foxebreo. Dándoles en rostro á voces con sus iniquidades: ó intimándoles á grandes voces el castigo y ruina, que les han de acarrear sus iniquidades.

7 Venido de humana pusilanimidad, estaba resuelto á callar, y no intimarles mas las palabras, y oráculos del Señor, viendo que nada adelantaba, y que no sacaba otra cosa, sino gancrime, y atraer sobre mí sus escarnios, insultos y malos tratamientos; pero al mismo tiempo sentí, que esta misma palabra se volvía en mi corazon como un fuego abrasador, que penetraba todos mis huesos, de manera, que no pudiéndola sufrir dentro de mí, me vela obligado á producirla fuera, y declararla á mis rebeldes hermanos, no obstante que vela, que no les seria de ningún provecho.

8 Y que me observaban, y me estaban acechando, diciendo: Veamos si por algun camino le podemos sorprender, ó hacer que deslice en alguna palabra, para echarnos encima, oprimirle con nuestras acusaciones, y vengarnos así de él. Esto mismo hicieron despues los Escribas y Phariseos con Jesucristo. Con esta interpretacion concuerda la FERRAR. Guardantes mi cozedad. Y el Hebreo: Que observan mi roxera. Lo que en estilo vulgar



quo modo decipiatur, et praevalamus adversus eum, et consequamur ultionem ex eo.

11. Dominus autem mecum est quasi bellator fortis: idcirco qui persequuntur me, cadent, et infirmi erunt: confundentur vehementer, quia non intellexerunt opprobrium sempiternum, quod nunquam delebitur.

12. Et tu Domine exercituum probator justus, qui vides renes et cor: videam quæso ultionem tuam ex eis: tibi enim revelavi causam meam.

13. Cantate Domino, laudate Dominum: quia liberavit animam pauperis de manu malorum.

14. Maledicta dies, in qua natus sum: dies, in qua peperit me mater mea, non sit benedicta.

15. Maledictus vir, qui annuntiavit patri meo, dicens: Natus est tibi puer masculus: et quasi gaudio lætificavit eum.

16. Sit homo ille ut sunt civitates, quas subvertit Dominus, et non poenituit eum: audiat clamorem manè, et ululatum in tempore meridiano:

17. Qui non me interfecit à vulva, ut fieret mihi mater mea sepulchrum, et vulva ejus conceptus æternus.

18. Quare de vulva agressus sum, ut viderem laborem et dolorem, et consumerentur in confusione dies mei?

equivale á decir: Están atibando por saber de qué pié cojeo, para acusarme al rey Sedecias. Otros entienden por la expresión, *los que guardaban mi lado, á los que me acompañaban* de continuo, como amigos, que andaban siempre á mi lado, y estaban en paz conmigo. MARIANA y MENOCRIO.

1 No caen en la cuenta, ni quieren entender la eterna ignominia, que les está aparejada en la ruina de la ciudad, y en la suya propia, con que les estoy amenazando, y de que se moñan.

2 El mérito de cada una de las obras; y que conoces mi intención. Cap. xi, 20.

3 Los afectos, ó intenciones ocultas. — 4 Tengo encomendada mi causa.

5 Es una epifonema del profeta, que da gracias al Señor, viendo en espíritu su libertad, y la del pueblo.

6 Como si dijera: Día aciago, y desgraciado fué aquel en que nací, etc. En qué sentido se hayan de tomar estas palabras, y otras semejantes, que se siguen, lo dejamos explicado en el prólogo al libro de Job, y en el cap. iii, 2. Aquí advertimos solamente con un docto intérprete la alternación, y variedad de movimientos, que se notan en el espíritu de Jeremías, y la lucha de la naturaleza con la gracia. Unas veces se descubre lleno de esperanza, de fuerza, de alegría, vv. 4, 11, 15, y otras triste, abatido, y como sin esperanza, vv. 7, 9, 14, 15, 16. No así los apóstoles y mártires de Jesucristo, que hallaban su mayor gozo, y alegría en medio de las mayores afrentas y tormentos; de lo que se infiere, cuanto mayor es la gracia del Evangelio, que la de la ley antigua. S. CHRISOST. Hom. iv de patientia Job.

7 De Sodoma, y demás ciudades.

8 A todas horas, como acaece en la toma de una ciudad, ó de otra pública y grande calamidad.

9 Qui en lugar de *quia*, como los LXX. *¿Porqué el Señor no me mató, etc.*

10 MS. 6. *Y su vientre concebimiento perdurable.* FERRAR. *Y su vulva concebimiento de siempre.* Y que después de haberme concebido, nunca me hubiera dado á luz.

11 Véase el libro de Job x, 18, en donde se leen semejantes expresiones.

α Infra xxiii, 40. — β Supra xi, 20; xvii, 10. — γ Job. iii, 8.

por si de algun modo es engañado, y prevalece. mos contra él, y conseguimos de él venganza.

11. Mas el Señor está conmigo como guerrero fuerte: por tanto los que me persiguen, caerán, y serán ilacos: corridos quedarán en gran manera, porque no conocieron el oprobio sempiterno<sup>1</sup>, que nunca se borrará.

12. Y tú, Señor de los ejércitos, examinador del justo<sup>2</sup>, que ves los riñones, y el corazón<sup>3</sup>: ruégote, que vea yo tu venganza de ellos: porque á tí descubrí mi causa<sup>4</sup>.

13. Cantad al Señor, alabad al Señor: porque libró el alma del pobre de mano de los malos<sup>5</sup>.

14. Maldito el día, en que nací: el día, en que me parió mi madre, no sea bendito<sup>6</sup>.

15. Maldito el varon, que notició á mi padre, diciendo: Te ha nacido un hijo varon: y como con gozo le alegró.

16. Sea aquel hombre como son las ciudades<sup>7</sup>, que destruyó el Señor, y no se arrepintió: oiga clamor por la mañana, y en tiempo de mediodía<sup>8</sup> aullido:

17. Porque no me hizo morir<sup>9</sup> desde la matriz, de suerte que mi madre fuera mi sepulcro, y su matriz concepcion eterna<sup>10</sup>.

18. ¿Porqué salí de la matriz, para ver trabajo y dolor, y que se consumiesen en vergüenza mis días<sup>11</sup>?

## CAPÍTULO XXI.

Jeremías declara al rey Sedecias, sitiado por los Caldeos en Jerusalén, que era inútil toda defensa, y que estando ya pronunciada la sentencia de la ruina de la ciudad y del pueblo, solo quedaba un medio de evitarse, que era rendirse á los Caldeos. Reprende la vana confianza, que tenía el pueblo en lo fuerte del país.

1. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, quando misit ad eum rex Sedecias Phassur filium Melchiaz, et Sophoniam filium Maasiaz sacerdotem, dicens:

2. Interroga pro nobis Dominum, quia Nabuchodonosor rex Babylonis præliatur adversum nos: si forte faciat Dominus nobiscum secundum omnia mirabilia sua, et recedat à nobis.

3. Et dixit Jeremias ad eos: Sic dicetis Sedecias:

4. Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego convertam vasa belli, quæ in manibus vestris sunt, et quibus vos pugnalis adversum regem Babylonis, et Chaldaeos, qui obsident vos in circuitu murorum: et congregabo ea in medio civitatis hujus.

5. Et debellabo ego vos in manu extenta, et in brachio forti, et in furore, et in indignatione, et in ira grandi.

6. Et percutiam habitatores civitatis hujus, homines et bestias pestilentia magna morientur.

7. Et post hæc ait Dominus: Dabo Sedeciam regem Juda, et servos ejus, et populum

1. Palabra<sup>1</sup>, que vino del Señor á Jeremías, quando el rey Sedecias envió á él á Phassur<sup>2</sup> hijo de Melchías, y á Sophonias hijo de Maasias sacerdote, diciendo:

2. Consulta al Señor por nosotros<sup>3</sup>, porque Nabuchodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros: si por ventura hará el Señor con nosotros segun todas sus maravillas<sup>4</sup>, y que se retire aquel<sup>5</sup> de nosotros.

3. Y les dijo Jeremías: Así diréis á Sedecias:

4. Esto dice el Señor, Dios de Israel: Hé aquí que yo volveré<sup>6</sup> los instrumentos de guerra, que teneis en vuestras manos, y con las que vosotros peleais contra el rey de Babilonia, y los Caldeos, que os tienen cercados al rededor de los muros: y los recogeré en medio de esta ciudad.

5. Y os conquistaré yo con mano extendida<sup>7</sup>, y con brazo fuerte, y con saña, y con indignación, y con grande ira.

6. Y heriré á los habitantes de esta ciudad, los hombres, y las bestias morirán de pestilencia grande.

7. Y despues de esto dijo el Señor: Daré á Sedecias rey de Judá, y sus siervos, y su pueblo,

1 Esta es una *hystero-logia*, por la cual, invertido el órden de los tiempos, se refiere aquí lo que sucedió en tiempo de Sedecias, siendo así que despues en el cap. 24 y siguientes se cuentan sucesos del reinado de Joahaz, y de Jeconias, que vivieron antes de Sedecias. JEREMÍAS al parecer profetizó todo cuanto se contiene en este capítulo, quando los Caldeos tenían ya cercada la ciudad en el segundo sitio que hizo Nabuchodonosor de vuelta de Egipto.

2 Probablemente es el mismo, que había herido, y encarcelado á Jeremías. Véase el capítulo precedente v. 2, donde aunque se dice *Phassur hijo de Emmer*; la palabra *hijo* se toma por *descendiente*, como consta del lib. I Paralipom. cap. ix, 12.

3 Consulta y ruega al Señor por nosotros. En este lance se vió cumplido lo que el Señor había prometido á Jeremías, que la necesidad los obligaría á pedir, é implorar su favor. Véase el cap. xv, 19.

4 Obrando el Señor algun prodigio señalado, como otras muchas veces ha acostumbrado á favor de su pueblo, para librarle del furor de sus enemigos.

5 Nabuchodonosor nuestro enemigo.

6 Revoloveré contra vosotros. Haré que os despojen de vuestras armas los Caldeos, y amontonándolas en medio de la ciudad, las irán tomando de allí para degollarlos con ellas. Lutero abusando de este lugar, pretende probar su nueva y nunca oída doctrina, que no es lícito á los Cristianos resistir á los Turcos, quando les hacen guerra, porque esto es oponerse á la voluntad de Dios, que los mueve contra ellos para castigar sus pecados. Hasta ahora ninguno ha dicho, que resiste á la voluntad divina el que sufre con paciencia los males y calamidades, que Dios envía ó por medio de los hombres, ó de cualquier otro modo, aunque use de medios lícitos para precaverlos, y librarse de ellos: como sucede en la peste, en tiempo de carestía, y de guerra: en los robos, violencias injustas, etc. Pero si nos constase ser voluntad de Dios, y decreto suyo ponernos en manos de nuestros enemigos, como aquí Jeremías se lo había intimado en nombre del Señor á Sedecias; sería temeridad resistir á la voluntad expresa, y declarada de Dios: y entonces siguiendo el ejemplo del Salvador, deberíamos nosotros mismos salir á entregarnos, y ponernos en sus manos, como lo demuestra muy doctamente S. ATHANASIO en la *Apología de su huida*.

7 Yo pelearé contra vosotros, empleando la fuerza de mi soberano poder.

A. T. T. IV.



ejus, et qui derelicti sunt in civitate hac à peste et gladio, et fame, in manu Nabuchodonosor regis Babylonis, et in manu inimico rum eorum, et in manu quarentium animam eorum, et percutiet eos in ore gladii, et non flectetur, neque parcat, nec miserebitur.

8. Et ad populum hunc dices : Hæc dicit Dominus : Ecce ego do coram vobis viam vitæ, et viam mortis.

9. \* Qui habitaverit in urbe hac, morietur gladio, et fame, et peste : qui autem egressus fuerit, et transfugerit ad Chaldaeos, qui obsident vos, vivet, et erit ei anima sua, quasi spoliū.

10. Posui enim faciem meam super civitatem hanc in malum, et non in bonum, ait Dominus : in manu regis Babylonis dabitur, et exuret eam igni.

11. Et domui regis Juda : Audite verbum Domini,

12. Domus David, hæc dicit Dominus : \* Judicate manè judicium, et eruite vi oppressum de manu calumniantis : ne fortè egrediat ut ignis indignatio mea, et succendatur, et non sit qui extinguat propter malitiam studiorum vestrorum.

13. Ecce ego ad te habitatricem vallis solidæ atque campestris, ait Dominus : qui dicitis : Quis percutiet nos ? et quis ingreditur domos nostras ?

14. Et visitabo super vos juxta fructum studiorum vestrorum, dicit Dominus : et succendam ignem in saltu ejus : et devorabit omnia in circuitu ejus.

1 Y no se doblará á ruego alguno la dureza de Nabuchodonosór.

2 Poned en vuestra consideracion, que yo os propongo dos medios, para que escojais el que quisiéreis ; ó de morir, si os quedais en la ciudad, y resistis á los Caldeos ; ó de salvar la vida, si os entregais, y poneis en sus manos sin resistencia.

3 El que se quedare en esta ciudad.

4 Y la vida, que salvará por este medio, será para él como un despojo, que ha podido reservar del furor de sus enemigos.

5 La miro con ojos airados. — 6 FERRAR. Y arderá en fuego. — 7 Y á la casa del rey de Judá dirás.

8 Así llama á la familia de Sedecias, el cual era descendiente de David.

9 Aplicaos desde luego con la mayor atencion á la práctica de las virtudes, y de la justicia, para apartar de vosotros las miserias y aflicciones, que os amenazan.

10 Hé aquí que yo vengo contra tí, Jerusalén, que por la mayor parte estás situada en un valle plano (que eso quiere decir *campestre*), y te levantas sobre los montes de Sión, Moria, y otros, que te hacen muy fuerte. No te fies en esto, ni preguntes, ni digas : ¿Quién será el que entre dentro, para hacer el menor daño ? Yo seré el que entraré, y os visitaré, y tomaré venganza de vosotros, etc.

11 En sus bosques, los que tenían destinados para el infame culto de los ídolos.

a Infra xxxvii, 2. — b Ibid. xxii, 3.

y los que han sido dejados en esta ciudad de la peste, y de la espada, y de la hambre, en mano de Nabuchodonosór rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan el alma de ellos, y los herirá á filo de espada, y no se doblará <sup>1</sup>, ni perdonará, ni tendrá piedad.

8. Y dirás á este pueblo : Esto dice el Señor : Hé aquí que yo pongo delante de vosotros el camino de la vida, y el camino de la muerte <sup>2</sup>.

9. El que habitare <sup>3</sup> en esta ciudad, morirá á cuchillo, y de hambre, y de peste : mas el que saliere, y se huyere á los Caldeos, que os tienen cercados, vivirá, y será su alma para él, como despojo <sup>4</sup>.

10. Porque he puesto mi semblante sobre esta ciudad <sup>5</sup> para mal, y no para bien, dice el Señor : en mano del rey de Babilonia será entregada, y la quemará á fuego <sup>6</sup>.

11. Y á la casa del rey de Judá <sup>7</sup> : Oid la palabra del Señor,

12. Casa de David <sup>8</sup>, esto dice el Señor : Haced justicia desde la mañana <sup>9</sup>, y librad de la mano del calumniador al oprimido por violencia : porque no salga como fuego mi indignacion, y se encienda, y no haya quien la apague, por la malignidad de vuestros afectos.

13. Aquí estoy yo contra tí <sup>10</sup>, habitadora del valle fuerte y campesino, dice el Señor : los que decís : ¿Quién nos herirá ? ¿y quién entrará en nuestras casas ?

14. Y os visitaré á vosotros segun el fruto de vuestros afectos, dice el Señor : y encenderé fuego en el bosque de ella <sup>11</sup> : y todo lo devorará al redor de ella.

## CAPÍTULO XXII.

Jeremías exhorta al rey de Judá y á todo el pueblo á la justicia con promesas y amenazas. Sellúm no volverá á Jerusalén. Vaticinio contra Joakim, cuyo hijo Jechonias será llevado á Babilonia, en donde morirá.

1. Hæc dicit Dominus : Descende in domum regis Juda, et loqueris ibi verbum hoc,

2. Et dices : Audi verbum Domini rex Juda, qui sedes super solium David : tu et servi tui, et populus tuus, qui ingredimini per portas istas.

3. Hæc dicit Dominus : \* Facite judicium et justitiam, et liberate vi oppressum de manu calumniatoris : et adveniam, et pupillum, et viduam nolite contristare, neque opprimatis iniquè : et sanguinem innocentem ne effundatis in loco isto.

4. Si enim facientes feceritis verbum istud, ingredientur per portas domus hujus reges sedentes de genere David super thronum ejus, et ascendentes currus et equos, ipsi et servi, et populus eorum.

5. Quòd si non audieritis verba hæc : in memipso juravi, dicit Dominus, quia in solitudinem erit domus hæc.

6. Quia hæc dicit Dominus super domum regis Juda : Galaad tu mihi caput Libani : si non posuero te solitudinem, urbes inhabitabiles.

7. Et sanctificabo super te interficientem virum et arma ejus : et succident electas cedros tuas, et præcipitabunt in ignem.

8. Et pertransibunt gentes multæ per civitatem hanc : et dicet unusquisque proximo suo : <sup>a</sup> Quare fecit Dominus sic civitati huic grandi ?

9. Et respondebunt : Eò quòd dereliquerint pactum Domini Dei sui, et adoraverint deos alienos, et servierint eis.

10. Nolite flere mortuum, neque lugeatis

1. Esto dice el Señor : Baja en casa del rey de Judá <sup>1</sup>, y le hablarás allí esta palabra,

2. Y dirás : Oye la palabra el Señor, rey de Judá, que te sientas sobre el trono de David : tú y tus siervos, y tu pueblo, que entráis por estas puertas <sup>2</sup>.

3. Esto dice el Señor : Juzgad con rectitud y justicia, y librad de mano del calumniador al oprimido violentamente : y no contristeis al extranjero, ni al huérfano, ni á la viuda, ni los oprimaís injustamente : ni derrameis sangre inocente en este lugar.

4. Porque si verdaderamente lo hiciéreis así <sup>3</sup>, entrarán por las puertas de esta casa <sup>4</sup> reyes del linaje de David, que se sentarán sobre su trono, y subirán en carros y en caballos, ellos y sus siervos, y el pueblo de ellos.

5. Mas si no oyéreis estas palabras, por mí mismo he jurado, dice el Señor, que será esta casa hecha una soledad.

6. Porque esto dice el Señor contra la casa del rey de Judá : Galaad, tú eres para mí la cabeza del Libano : juro que te reduciré á una soledad, y á las ciudades <sup>5</sup> inhabitables.

7. Y consagraré <sup>6</sup> contra tí al hombre matador, y sus armas : y cortarán tus cedros escogidos <sup>7</sup>, y los arrojarán al fuego.

8. Y pasarán muchas naciones por esta ciudad : y dirá cada uno á su mas cercano : ¿Porqué el Señor trató así á esta ciudad grande ?

9. Y responderán : Porque abandonaron la alianza del Señor su Dios, y adoraron á dioses ajenos, y les sirvieron.

10. No lloreis al muerto, ni os enluteis <sup>8</sup> por

1 Se cree que este era Joakim, á quien Pharaón Nechao habia puesto en lugar de Joachaz, ó Sellúm su hermano, que él habia hecho llevar cautivo á Egipto.

2 Por las puertas de este palacio. — 3 Si cumpliéreis puntualmente esto que anuncio. Es un hebraísmo.

4 No faltarán reyes del linaje de David, los cuales gobernarán con autoridad, en paz y en justicia estos pueblos.

5 Tú, ó familia del rey de Judá, has sido hasta ahora para mí como *Galaad*, que es la cabeza, la porcion mas noble, abundante y rica en aromas y perfumes del *Libano*. Quiere decir : la que descuella entre todas las de Judá en grandeza, majestad, imperio y hermosura. Pero yo te aseguro, que si tú me faltas á la obediencia, que me debes, he de convertir en un desierto espantoso la magnificencia de tus palacios y ciudades.

6 Consagraré, destinaré las manos y las armas, esto es, los escuadrones armados de Nabuchodonosór, para que te aselen y destruyan. S. Jerónimo dice : Santo se llama Nabuchodonosór, y todo su ejército, porque ejecuta la sentencia de Dios... Una cosa es la santificación del matador y de sus armas, y otra la de los sacerdotes y ministros del Señor. Véase arriba cap. i, vers. 5, not. 2. El Hebreo : Y santificaré, señalaré, destinaré contra tí disipadores, destruidores.

7 FERRAR. Tajarán escogimiento de tus alarces.

8 MS. 6. Ni llangedes sobrel. FERRAR. Y no vos adoloriedes por él. En estas palabras se contiene una profecía mas bien que un mandamiento ; como si dijera : Mejor libraré el que muera, que el que sea llevado cautivo á Babilonia : porque el que muera, saldrá de una vez de las miserias de la vida ; pero el que sea llevado cautivo,

a Supra xxi, 12. — b Deuter. xxix, 24 ; ili Regum ix, 3.



super eum fletu: plangite eum, qui egreditur, quia non revertetur ultra, nec videbit terram nativitalis suae.

11. Quia hæc dicit Dominus ad Sellum filium Josiæ regem Juda, qui regnavit pro Josia patre suo, qui egressus est de loco isto: Non revertetur huc amplius:

12. Sed in loco, ad quem transtuli eum, ibi morietur, et terram istam non videbit amplius.

13. Væ qui ædificat domum suam in injustitia, et cœnacula sua non in iudicio: amicum suum opprimit frustra, et mercedem ejus non reddit ei.

14. Qui dicit: Ædificabo mihi domum latam, et cœnacula spatiosa: qui aperit sibi fenestras, et facit laquearia cedrina, pingitque sinopide.

15. Numquid regnabis, quoniam confers te cedro? pater tuus numquid non comedit et bibit, et fecit iudicium et justitiam tunc cum bene erat ei?

16. Judicavit causam pauperis et egeni in bonum suum: numquid non ideo quia cognovit me, dicit Dominus?

17. Tui verò oculi et cor ad avaritiam, et ad sanguinem innocentem fundendum, et ad calumniam, et ad cursum mali operis.

18. Propterea hæc dicit Dominus ad Joakim filium Josiæ regem Juda: Non plangent eum: Væ frater et væ soror: non concrepabunt ei: Væ Domine, et væ inclyte.

19. Sepulturâ asini sepelietur, putrefactus et projectus extra portas Jerusalem.

él con llanto: plañid á aquel, que sale, porque no volverá mas, ni verá la tierra de su nacimiento.

11. Porque esto dice el Señor á Sellúm, hijo de Josías, rey de Judá, que renió por su padre Josías, que salió de este lugar: No volverá mas acá:

12. Mas en el lugar, adonde le trasladé, allí morirá, y no verá mas á esta tierra.

13. Ay del que labra su casa con injusticia, y sus salones sin equidad: á su amigo oprimirá sin causa, y no le pagará su salario.

14. El que dice: Labraré para mí una casa ancha, y espaciosos salones: el que abre ventanas para sí, y hace techumbres de cedro<sup>3</sup>, y las pinta de bermellon.

15. ¿Por ventura reinarás<sup>4</sup>, pues te comparas con el cedro? ¿Por ventura tu padre no comió y bebió, é hizo el juicio y la justicia, y entonces le iba bien?

16. Juzgó la causa del pobre y del menesteroso para bien suyo: ¿y acaso no fué esto porque me conoció, dice el Señor?

17. Mas tus ojos y corazon van á la avaricia, y á derramar sangre inocente, y á la calumnia, y á carrera de obra mala<sup>5</sup>.

18. Por tanto esto dice el Señor á Joakim, hijo de Josías, rey de Judá<sup>6</sup>: No le plañirán<sup>7</sup>: ¡Ay hermano! ¡y ay hermana! no le endecharán: ¡Ay Señor! ¡y ay esclarecido!

19. En sepultura de asno será sepultado, podrido y arrojado<sup>8</sup> fuera de las puertas de Jerusalém.

vivirá para padecer trabajos y lacerias mas insufribles, que la misma muerte; y así á este habéis de llorar, y no al que muera. Puede tambien exponerse de este otro modo que es mas conforme á lo que se dice en el siguiente versículo: No llores al piadoso rey Josías, porque este murió en Magedo á manos de Nechao, rey de Egipto, y murió con gloria, combatiendo varonilmente en defensa de la patria y de la religion: llora antes á este, que le ha sido substituido en el reino, esto es, á Joachaz, ó Sellúm, que saldrá ahora de la Judea para ser llevado cautivo á Egipto, de donde no volverá. *IV Reg. xxiii, 33, 34, et I Paral. iii, 16.*

1 FERRAR. *Y sus cámaras sin juicio.* Ay del rey Joakim, que no por necesidad, sino por ambicion y soberbia fabrica su palacio con los tributos y cargas injustas, que pone sobre su pueblo, y haciendo al mismo tiempo, que trabajen en él los oficiales sin pagarles su jornal.

2 FERRAR. *Con su compañero se sirve de balde.* El Hebreo: *De su prójimo se sirve de balde*, le hace servir y trabajar sin pagarle su jornal. Véase el *Levit. xix, 13.*

3 FERRAR. *Y zaquizaminada con alerzes.*

4 Á tu padre todo le sucedía bien; gozaba de gran prosperidad. ¿Crees tú, ó Joakim, que por este camino asegurarás tu reinado? ¿Piensas que por medios violentos llegarás á la gloria y elevacion de aquel hermoso cedro, que tanto se descollaba, Josías tu padre, con quien tienes el atrevimiento de compararte? Te engañas, ó miserable; porque aquel, contentándose con lo necesario para vivir, se aplicaba todo á administrar la justicia como verdadero padre de su pueblo, y por esto le fué bien en todas sus cosas; porque la justicia es la basa, que mantiene los tronos, y la injusticia y rapiña, la que los trastorna y destruye. Si le sucedió bien en todo, fué porque en todo me obedeció y respetó.

5 No miran, no atienden á otra cosa.

6 Esta es la sentencia, que pronuncia el Señor contra Joakim, rey de Judá.

7 MS. 6. *No lo lladrán.* No llorarán su muerte los propios ni los extraños. Los primeros, no diciendo, como se acostumbra en tales circunstancias: ¡Ay, hermano mio, ó hermana mia! Los extraños, no exclamando: ¡Ah príncipe desgraciado! El Hebreo: ¡Ay de su grandeza!

8 El cadáver de Joakim quedará sin sepultura, y será echado al campo para que sea cebo de aves y de fieras,

20. Ascende Libanum, et clama: et in Basan da vocem tuam, et clama ad transeuntes, quia contriti sunt omnes amatores tui.

21. Locutus sum ad te in abundantia tua; et dixisti: Non audiam: hæc est via tua ab adolescentia tua, quia non audisti vocem meam.

22. Omnes pastores tuos pascet ventus, et amatores tui in captivitatem ibunt: et tunc confunderis, et erubescas ab omni malitia tua.

23. Quæ sedes in Libano, et nidificas in cedris, quomodo congemuisti cum venissent tibi dolores, quasi dolores parturientis?

24. Vivo ego, dicit Dominus: quia si fuerit Jechonias filius Joakim regis Juda, annulus in manu dextera mea, inde evellam eum.

25. Et dabo te in manu quærentium animam tuam, et in manu quorum tu formidas faciem, et in manu Nabuchodonosor regis Babylonis, et in manu Chaldeorum.

26. Et mittam te, et matrem tuam, quæ genuit te, in terram alienam, in qua nati non estis, ibique moriemini:

27. Et in terram, ad quam ipsi levant animam suam ut revertantur illuc: non revertentur.

28. Numquid vas fictile atque contritum

20. Sube al Libano<sup>1</sup>, y da gritos: y en Basán alza tu voz, y da gritos á los que pasen, porque quebrantados han sido tus amadores.

21. En tu abundancia<sup>2</sup> te hablé; y dijiste: No oiré: este es tu camino desde tu mocedad, que no oiste mi voz.

22. El viento apacentará<sup>3</sup> á todos tus pastores, y tus amadores irán en cautiverio: y entonces te avergonzarás, y sonrojarás de toda tu malicia.

23. La que tienes tu asiento en el Libano<sup>4</sup>, y anidas en sus cedros, ¿cómo gemiste, cuando te vinieron los dolores, como dolores de la que está de parto?

24. Vivo yo, dice el Señor: que aunque Jechonias<sup>5</sup>, hijo de Joakim, rey de Judá, fuese anillo en mi mano derecha<sup>6</sup>, de allí lo arrancaré.

25. Y te entregaré en mano de los que buscan tu alma, y en mano de aquellos cuyo aspecto te causa espanto, y en mano de Nabuchodonosor, rey de Babilonia, y en mano de los Caldeos.

26. Y te enviaré á tí, y á tu madre, que te engendró, á una tierra extraña, en la que no habéis nacido, y allí moriréis:

27. Y á la tierra<sup>7</sup>, á la cual ellos levantan su alma<sup>8</sup> para volver allá: no volverán.

28. ¿Acaso este hombre Jechonias es una va-

como acontece al de un asno ó de un caballo. Se debe advertir, que lo que aqui se dice, no es contrario á lo que se lee en el *II de los Paralip. xxxvi*, que Nabuchodonosor le mandó conducir á Babilonia cargado de cadenas: y en el *IV de los Reyes xxiv*, que durmió con sus padres. Esta expresion no quiere decir, que fué enterrado en el sepulcro de sus padres, sino que murió como habian muerto sus padres: y por lo que mira á la otra se ha de decir, que Nabuchodonosor mandó que le llevasen cargado de cadenas á Babilonia, y que en efecto le llevaron algun trecho; pero despues se arrepintió y mudó de parecer, por haberle faltado á lo que se habia obligado con juramento; y así mandó que le matasen, y echasen en el campo fuera de los muros de la ciudad. Algunos opinan, que despues se pudo lograr de Nabuchodonosor, que permitiese darle honrosa sepultura por ser de la familia real; pero esto se opone á lo que se dice en el *cap. xxxvi, 30.*

1 Por el verbo hebreo, que es femenino, se ve que este es un apóstrofe á Jerusalém, lleno de sarcasmo. Sube, le dice, á tus montes mas elevados, el Libano, y el Basán, y grita desde allí á todos los que pasen, que acudan luego á socorrerte; porque tus amadores, los Egipcios, en quien tanto confiabas, ya no te pueden valer, porque han sido derrotados por Nabuchodonosor. *IV Reg. xxiv, 7.*

2 FERRAR. *En tus felicidades.* En el tiempo de tu prosperidad te advertí repetidas veces, que te convirtieses á Dios, y mudases tus costumbres; y desde tu mocedad, desde que te saqué de Egipto, y te escogi por mi esposa, no has hecho otra cosa, que despreciar mis avisos, y las voces de mis profetas.

3 Se alimentarán del viento todos tus pastores. Irán al aire todas las vanas esperanzas, que te dan tus reyes y falsos profetas, halagándote y diciéndote, que no hay que temer, que no faltará quien acuda á tu socorro. ¡Ah infeliz Jerusalém! esos mismos, que así te lisonjean, irán cautivos y aprisionados á Babilonia.

4 Compara á Jerusalém con una ave, que busca los cedros mas altos del Libano, para fijar allí su asiento y nido. Tú, que llena de gloria, de soberbia y de riquezas moras en casas y palacios fabricados de cedro, prontamente gemirás como gime la mujer, que se ve cercana al parto, cuando te vieres envuelta en las mayores congojas y en las mas duras tribulaciones. Es *enclage* de tiempo: el pretérito por el futuro, como trasladan los *LXX*. Y luego pasa á tratar de Jechonias.

5 En el Hebreo כִּי־יָחִי conidhu, por aféresis, en vez de Jechonias, significándose ex esto el menoscabo y abatimiento, que habia de sufrir.

6 Aunque fuera la cosa que yo mas amase, y que estuviese conmigo mas estrechamente unida, la arrojaría muy lejos de mí por su idolatría y maldades.

7 Á la Judea, tierra de su nacimiento.

8 Hebraísmo, y significa *deseo, ó esperanza*. Á esta semejanza se dice en latin: *Animum in expectationem erigere*: *Alzar el ánimo á la esperanza*. Y así en este lugar es decir: No volverán á la tierra, por la cual suspiraban inútilmente, y con deseos vanos de volver á ella.



vir iste Jechonias? numquid vas absque omni voluptate? quare abjecti sunt ipse et semen ejus, et projecti in terram, quam ignoraverunt?

29. Terra, terra, terra, audi sermonem Domini.

30. Hæc dicit Dominus: Scribe virum istum sterilem, virum, qui in diebus suis non prosperabitur: nec enim erit de semine ejus vir, qui sedeat super solium David, et potestatem habeat ultra in Juda.

## CAPÍTULO XXIII.

Jeremías infunde la maldición de Dios á los malos pastores, y promete la restauración de la Iglesia por el Mesías. Reprende á los falsos profetas, exhortando al pueblo á que se guarde de ellos, y que aprecie las verdaderas profecías y amenazas de Dios.

1. <sup>a</sup> Vae pastoribus, qui disperdunt et dilacerant gregem pascuæ meæ, dicit Dominus.

2. Ideo hæc dicit Dominus Deus Israël ad pastores, qui pascunt populum meum: Vos dispersistis gregem meum, et ejecistis eos, et non visitastis eos: ecce ego visitabo super vos malitiam studiorum vestrorum, ait Dominus.

3. Et ego congregabo reliquias gregis mei de omnibus terris, ad quas ejecero eos illuc: et convertam eos ad rura sua: et crescent et multiplicabuntur.

1 FERRAR. *¿Si ídolo menospreciado y quebrado el varón este Koniyahu? ¿Si atiendo que no voluntad en él? ¿Es un hombre de lo ínfimo del pueblo, que no merezca sino ser despreciado de todos? ¿No es un rey, y de la antigua familia de los reyes de Judá? ¿Pues porqué han sido desechados? etc.* La respuesta: Porque es un impio y rebelde á su Dios, y por esto le desecha de sí, para que ni él, ni ninguno de su linaje ocupe el trono de David. Otros lo exponen de esta otra manera: *¿No veis á Jechonías, que antes era adorado por toda la Judea como un ídolo (así el Hebreo) abatido ahora y despreciado, como si fuera una vasija de tierra hecha pedazos, que se arroja por la ventana, y de que ninguno hace caso, porque para nada sirve? ¿No advertís como á los tres meses de haber comenzado á reinar, es llevado cautivo con toda su familia y con todos los magnates de su casa á una tierra, que ellos nunca conocieron?*

2 *¿Una vasija, que á nadie agrada? ¿Una vasija, que para nada sirve? ¿Un mueble, que ninguno tomará de balde?*

3 Escarmentad en vista de esto, ó habitantes de Judá, y obedeced á las palabras del Señor.

4 No solo has de publicarlo de palabra, sino dejarlo por escrito, para que á todos conste, que este hombre no tendrá hijos; pues aunque tuvo á Selathiel y á otros: *1 Paralip. iii, 18*, pero no tendrá hijos, que le sucedan en el reino. Así fué estéril en este sentido. Los LXX, *τὸν ἀνδρα τοῦτον ἐκκρίπτουσιν, ἀνδρὸς οὗτι οὐ μὴ ἀνέσθῃ ἐκ τοῦ σπέρματος αὐτοῦ... hombre desechado, hombre que no crecerá de su linaje, etc.* Zorobabel fué nieto de Jechonías; pero no rey, sino caudillo del pueblo cuando volvió de Babilonia á la Judea; y el principado de los Judíos se perpetuó en los pontífices hasta Herodes. Véanse sobre esto Josepheo, y Eusebio, *Chron. xxix, xlii*.

5 Comprende la amenaza bajo el nombre de pastores á todos los reyes, príncipes, magistrados, sacerdotes.

6 C. R. *De mi majada.*

7 Destruyen el rebaño de Jesucristo los pastores que le enseñan una doctrina de error y de corrupción: lo desperdician, y despedazan los que siembran en él cisma ó division: lo ahuyentan los que injustamente lo separan de la Iglesia; y no lo visitan los que por atender á los negocios del siglo, se descuidan de apacentarlo con la doctrina y el buen ejemplo.

8 FERRAR. *Y las empuxastes.*

9 Esto se cumplió á la letra por Zorobabel, Jesus y Esdras, *Aggei i, 1*; pero el sentido principal pertenece á la Iglesia de Jesucristo congregada por sus Apóstoles. *Ezech. xxxiv, 13*.

<sup>a</sup> *Ezech. xiii, 3; xxiv, 2.*

sija de barro<sup>1</sup> y quebrada? ¿acaso es una vasija sin gusto alguno<sup>2</sup>? ¿porqué han sido desechados él y su linaje, y arrojados á una tierra, que no conocieron?

29. Tierra, tierra, tierra<sup>3</sup>, oye la palabra del Señor.

30. Esto dice el Señor: Escribe<sup>4</sup>, que este hombre será estéril, hombre, que en sus días no será prosperado: pues no habrá de su linaje varón, que se sienta sobre el solio de David, y que tenga potestad de aquí adelante en Judá.

1. Ay de los pastores<sup>5</sup>, que desperdician, y despedazan el rebaño de mi dehesa<sup>6</sup>, dice el Señor.

2. Por tanto esto dice el Señor Dios de Israel á los pastores, que apacientan mi pueblo: Vosotros esparcisteis mi rebaño<sup>7</sup>, y los echasteis<sup>8</sup>, y no los visitasteis: hé aquí que yo visitaré sobre vosotros la malicia de vuestros intentos, dice el Señor.

3. Y yo congregaré las reliquias de mi rebaño de todas las tierras, adonde los hubiere echado: y los haré volver<sup>9</sup> á sus campos: y crecerán, y se multiplicarán.

4. <sup>a</sup> Et suscitabo super eos pastores, et pascent eos: non formidabunt ultra, et non pavebunt: et nullus quæretur ex numero, dicit Dominus.

5. <sup>b</sup> Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo David germen justum: et regnabit rex, et sapiens erit: et faciet judicium et justitiam in terra.

6. In diebus illis salvabitur Juda, et c. Israël habitabit confidenter: et hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus justus noster.

7. Propter hoc ecce dies veniunt, dicit Dominus, et non dicent ultra: Vivit Dominus, qui eduxit filios Israël de terra Egypti:

8. Sed: <sup>a</sup> Vivit Dominus, qui eduxit et adduxit semen domus Israël de terra Aquilonis, et de cunctis terris, ad quam ejeceram eos illuc: et habitabunt in terra sua.

9. Ad prophetas: Contributum est cor meum in medio mei, contremuerunt omnia ossa mea: factus sum quasi vir ebrius, et quasi homo madidus á vino á facie Domini, et á facie verborum sanctorum ejus.

10. Quia adulteris repleta est terra, quia á facie maledictionis luxit terra, arefacta sunt arva deserti: factus est cursus eorum malus, et fortitudo eorum dissimilis.

11. Propheta namque et sacerdos polluti sunt: et in domo mea inveni malum eorum, ait Dominus.

1 Pastores nuevos que los apacentarán con doctrina sana: por cuyo ministerio serán los fieles participantes de la gracia del Salvador y de los sacramentos.

2 No faltará, no se echará menos ni uno tan solo, de los que escuchen y obedezcan: no se apartará ninguno del redil, ni se le buscará como extraviado y perdido, etc. Lo que es propio de la grey de Jesucristo, el cual dijo al Padre: *De aquellos, que me diste, yo no he perdido ninguno.* JOAN. xviii, 9.

3 Un hijo justo, el Mesías. Un pimpollo, cuyo nombre se aplica á Jesucristo en otros muchos lugares. Es evidente esta profecía, y no se puede aplicar á ninguno de los descendientes de la casa de David, sino solo á Jesucristo, como lo han reconocido y enseñado todos los santos Padres.

4 El Hebreo: *En los días de él.*

5 MS. 6. *Nuestro derecho. Nuestro Justificador, el que nos justificará y rescatará de nuestros pecados. Emmanuel, el Señor con nosotros.* Véase ISAI. vii, 14. El Hebreo *יְהוָה צְדִיקָנוּ*, el Señor, justicia nuestra; en lo que se declara expresamente la naturaleza divina del Mesías, y también su oficio principal de justificar á los hombres, y rescatarlos con su pasión y muerte. — 6 Véase lo dicho al cap. xvi, 14, 15.

7 Esta libertad temporal del cautiverio de Babilonia era símbolo de la redención eterna, que nos procuró Jesucristo, librándonos del poder del pecado y de la esclavitud del demonio.

8 En la Iglesia, que es la espiritual Jerusalén. En este juramento, de que se habla aquí, se entiende todo el culto y actos de religión, que los Cristianos consagran á Jesucristo, y por Jesucristo á su Padre eterno.

9 Amenazas del Señor por Jeremías contra los falsos profetas.

10 Al ver enojado al Señor, y al considerar las amenazas que fulmina contra estos protervos, adulteros é ídólatras.

11 De la maldición, que Dios ha pronunciado contra ellos: ó también, á vista de las maldiciones y blasfemias, que se profieren contra Dios. El Hebreo: *A causa de los falsos juramentos.*

12 Corren precipitadamente á los pecados y á su ruina, abrazando todo lo malo.

13 FERRAR. *Y su barraganía no derecha.* Inconstante, variable, nada parecida á la que deben mostrar los verdaderos profetas. Aplican á lo malo la fortaleza, que debían mostrar en el ejercicio y práctica de lo bueno.

14 FERRAR. *Porque también profeta, también sacerdote lisongearon.* En lo exterior muestran piedad; pero su corazón está corrompido. El Hebreo *נְבִיאִים וְכֹהֲנִים*, fueron hipócritas.

15 Véanse los cap. vii, 30, xi, 15, y el lib. iv de los Reyes xxiii, 4, etc.

<sup>a</sup> Suprà iii, 15. — <sup>b</sup> Isai. iv, 2; xl, 11; xlv, 9. Infra xxxiii, 14. Ezech. xxxiv, 12. Dan. ix, 24. Joan. i, 45.

— <sup>c</sup> Deuter. xxxiii, 28. — <sup>d</sup> Suprà xvi, 14.



12. Ideirco via eorum erit quasi lubricum in tenebris: impellentur enim, et corruent in ea: afferam enim super eos mala, annum visitationis eorum, ait Dominus.

13. Et in prophetis Samariæ vidi fatuitatem: prophetabant in Baal, et decipiebant populum meum Israël.

14. Et in prophetis Jerusalem vidi similitudinem adulterantium, et iter mendacii: et confortaverunt manus pessimorum, ut non converteretur unusquisque à malitia sua: facti sunt mihi omnes ut Sodoma, et habitatores ejus quasi Gomorrha.

15. Propterea hæc dicit Dominus exercituum ad prophetas: Ecce ego cibabo eos absinthio, et potabo eos felle: à prophetis enim Jerusalem egressa est pollutio super omnem terram.

16. Hæc dicit Dominus exercituum: Nolite audire verba prophetarum, qui prophetant vobis, et decipiunt vos: visionem cordis sui loquuntur, non de ore Domini.

17. Dicunt his, qui blasphemant me: Locutus est Dominus: Pax erit vobis: et omni, qui ambulat in pravitate cordis sui, dixerunt: Non veniet super vos malum.

18. Quis enim affuit in consilio Domini, et vidit et audivit sermonem ejus? quis consideravit verbum illius et audivit?

19. Ecce turbo Dominicæ indignationis egredietur, et tempestas erumpens super caput impiorum veniet.

20. Non revertetur furor Domini usque dum faciat, et usque dum compleat cogitationem cordis sui: in novissimis diebus intelligetis consilium ejus.

21. Non mittebam prophetas, et ipsi cur-

12. Por eso el camino de ellos será como resbaladero en tinieblas: porque impelidos serán, y caerán en él: pues traeré sobre ellos males, el año de su visitación, dice el Señor.

13. Y en los profetas de Samaria<sup>2</sup> vi una bobe-<sup>3</sup>ria: profetizaban en Baal, y engañaban á mi pueblo de Israel.

14. Y en los profetas de Jerusalem<sup>4</sup> vi una semejanza de adúlteros<sup>5</sup>, y camino de mentira: y fortificaron las manos de los muy malos, para no convertirse cada uno de su malicia: han sido todos para mí como Sodoma<sup>6</sup>, y los moradores de ella como Gomorrha.

15. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos á los profetas: Hé aquí que yo les daré á comer ajeno, y les daré á beber hiel<sup>7</sup>: porque de los profetas de Jerusalem salió la suciedad<sup>8</sup> sobre toda la tierra.

16. Esto dice el Señor de los ejércitos: No queráis oír las palabras de los profetas, que os profetizan, y os engañan: hablan vision de su corazón<sup>9</sup>, no de la boca del Señor.

17. Dicen á aquellos, que me blasfeman: El Señor dijo: Paz tendréis: y á todo el que anda en la perversidad de su corazón, dijeron: No os vendrá mal.

18. Mas ¿quién<sup>10</sup> asistió al consejo del Señor, y vió y oyó su palabra? ¿quién consideró su palabra, y la oyó?

19. Hé aquí que saldrá<sup>11</sup> un torbellino de la divina indignación, y una recia tempestad vendrá<sup>12</sup> sobre la cabeza de los impíos.

20. No se volverá<sup>13</sup> la saña del Señor hasta que haga, y hasta que cumpla el pensamiento de su corazón: en los últimos días entenderéis su consejo<sup>14</sup>.

21. Yo no enviaba estos profetas, y ellos cor-

1 Los LXX: En el año de su visitación, ó tiempo destinado á su castigo.

2 FERRAR. Y en profetas de Samron: que era Samaria, ó en las diez tribus, que tenían por capital á Samaria.

3 La necedad de profetizar en el nombre de Baal. — 4 En los falsos profetas de Judá.

5 Que imitaban á los adúlteros ó idólatras de Samaria, y que siguiendo el camino del error, alentaban á los impíos de mi pueblo prometiéndoles todo buen suceso. Ó semejantes á las mujeres adúlteras, que abandonando su esposo, se entregan con descaro al extraño.

6 Me son abominables, como me fueron los impíos de Sodoma.

7 FERRAR. Yo haré comer á ellos adelfa. El Hebreo: Aguas de cicuta: los acabaré con enfermedades y tribulaciones llenas de amargura. Cap. viii, 14, ix, 15.

8 Así el Hebreo פְּסָוִי, la profanación é hipocresía se ha extendido por toda esta tierra, que ellos han inficionado con sus errores y con sus vanas promesas.

9 Sueños que ellos mismos se forjan.

10 Mas quién de ellos; como si dijera: Si el Señor no ha hablado ni revelado nada á ninguno de ellos, ¿cómo pueden esos mismos profetizar en su nombre?

11 Hé aquí que saldrá de improviso, y cuando menos lo esperen.

12 MS. 6. E tempestat rompiente.

13 No cesará, no descansará, hasta que cumpla lo que él tiene determinado.

14 Por último, cuando el mal sea sin remedio, y no halleis el menor recurso, conoceréis cual fué el designio, que tuvo el Señor sobre vosotros. El Hebreo: En fin de los días entenderéis en ella inteligencia. Esta profecía no la entenderéis hasta que se ejecute en vosotros, y vuestra misma ruina os abra los ojos.

a Supr. ix, 15. — b Infrá xxvii, 9; xxix, 8. — c Suprá v, 12; xiv, 13. — d Infrá xxx, 14. — e Infrá. xxvii, 15; xxix, 9.

rebant: non loquebar ad eos, et ipsi propheta-  
bant.

22. Si stetissent in consilio meo, et nota fecissent verba mea populo meo, vertissem utique eos à via sua mala, et à cogitationibus suis pessimis.

23. Putasne Deus è vicino ego sum, dicit Dominus: et non Deus de longè?

24. Si occultabitur vir in absconditis, et ego non videbo eum, dicit Dominus? numquid non celum et terram ego impleo, dicit Dominus?

25. Audivi quæ dixerunt prophetae, prophetae in nomine meo mendacium, atque dicentes: Somniavi, somniavi.

26. Usquequo istud est in corde propheta-  
rum vaticinantium mendacium, et propheta-  
antium seductiones cordis sui?

27. Qui volunt facere ut obliviscatur populus meus nominis mei propter somnia eorum, quæ narrat unusquisque ad proximum suum: sicut obliti sunt patres eorum nominis mei propter Baal.

28. Propheta, qui habet somnium, narret somnium: et qui habet sermonem meum, lo-  
quatur sermonem meum verè: quid paleis ad  
tritum, dicit Dominus?

29. Numquid non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dominus: et quasi malleus contem-  
peros petram?

30. Propterea ecce ego ad prophetas, ait Do-  
minus, qui furantur verba mea unusquisque  
à proximo suo.

31. Ecce ego ad prophetas, ait Dominus, qui  
assumunt linguas suas, et aiunt: Dicit Domi-  
nus.

32. Ecce ego ad prophetas somniantes men-

rian: no les hablaba, y ellos profetizaban.

22. Si hubieran asistido á mi consejo<sup>1</sup>, y hu-  
bieran hecho saber mis palabras á mi pueblo, los  
hubiera ciertamente desviado de su mal camino,  
y de sus malísimos pensamientos.

23. ¿Acaso piensas que soy yo Dios de cerca<sup>2</sup>,  
dice el Señor: y no Dios de lejos?

24. ¿Si se ocultará un hombre en lugares es-  
condidos, y yo no le veré, dice el Señor? ¿acaso  
no lleno yo el cielo y la tierra<sup>3</sup>, dice el Señor?

25. He oído lo que dijeron los profetas, que  
en mi nombre profetizan mentira, y dicen: He  
soñado, he soñado<sup>4</sup>.

26. ¿Hasta cuándo será esto en el corazón de  
los profetas, que vaticinan mentira, y que pro-  
fetizan los engaños de su corazón?

27. Los cuales quieren hacer, que se olvide  
mi pueblo de mi nombre por los sueños de ellos,  
que cada uno cuenta á su mas cercano: así co-  
mo los padres de ellos se olvidaron de mi nom-  
bre por causa de Baal.

28. El profeta, que tiene sueño, cuente sue-  
ño<sup>5</sup>: y el que tiene mi palabra, hable mi pala-  
bra con verdad: ¿qué tienen que ver las pajas  
con el trigo<sup>6</sup>, dice el Señor?

29. ¿Por ventura mis palabras<sup>7</sup> no son como  
fuego, dice el Señor: y como martillo<sup>8</sup> que  
quebranta una peña?

30. Por tanto hé aquí yo, dice el Señor, con-  
tra los profetas, que hurtan mis palabras<sup>9</sup> cada  
uno á su mas cercano<sup>10</sup>.

31. Hé aquí yo contra los profetas, dice el Se-  
ñor, que toman sus lenguas<sup>11</sup>, y dicen: Dice el  
Señor.

32. Hé aquí yo, dice el Señor, contra los pro-

1 Si fueran verdaderos profetas, y yo les hubiera comunicado mis oráculos, no serían perversos y malignos como son, ni hubieran pervertido con su mal ejemplo y falsas promesas á mi pueblo. El Hebreo y los LXX: Y los hubie-  
ran hecho volver de su mal camino.

2 ¿Que solo me cuido de las cosas que están cercanas á mí, como son las del cielo, y no de las de la tierra, como si estuvieran muy distantes ó apartadas de mi vista? Otros: ¿O que veo solo las cosas presentes, y no las pasadas y venideras? ¿Que soy yo Dios de poco acá, etc. y no Dios de mucho ha, desde ab eterno?

3 ¿No estoy yo presente á todo, gobernándolo con mi providencia, y manteniéndolo con mi poder y voluntad?

4 Tuve en sueños una revelación.

5 Cuéntelo como cosa de sueño, y no como una profecía ó revelación que ha tenido.

6 ¿Qué tiene que ver la mentira, sombra, vanidad é ilusión de los sueños, con la hermosa y clara luz de una real y verdadera profecía?

7 Son como fuego, que alumbran el entendimiento, inflaman la voluntad, y purifican al hombre de sus malos afectos y resabios: son como un martillo, que ablanda los corazones aunque sean de piedra, si se mueven dóciles; y los desmenuza y reduce á polvo, si oponen resistencia, obstinación, inflexibilidad.

8 FERRAR. Y como picon.

9 Heme aquí haciendo frente á aquellos falsos profetas, que se apropian algunas palabras de los verdaderos, y las mezclan con sus mentiras para persuadir á los otros; ó las tuercen á un sentido falso, y á lo que á ellos mas les acomoda. Así lo practicó pérfidamente Hananías, como se lee por menor en el cap. xxviii, 2.

10 Al profeta verdadero, que tienen mas cerca de sí.

11 Hablan de su propia cabeza, como profetas faranduleros: hablan al aire y segun su capricho, como profetas falsos y trapacistas. Esto es, tomar sus lenguas. Pero á los verdaderos profetas les toma sus lenguas Dios como instrumentos para hablar lo que les inspira, y no otra cosa. El Hebreo: Que usurpan sus lenguas; por el mal uso que hacen de ellas. C. R. Que endulzan sus lenguas, y la FERRAR. Adulzantes su lengua, porque hablan al paladar del pueblo, halagando sus pasiones, y engañándolo con vanas promesas, y con falsa seguridad.



dacium, ait Dominus, qui narraverunt ea, et seduxerunt populum meum in mendacio suo, et in miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandassem eis, qui nihil profuerant populo huic, dicit Dominus.

33. Si igitur interrogaverit te populus iste, vel propheta, aut sacerdos, dicens: Quod est onus Domini? dices ad eos: Vos estis onus. Projiciam quippe vos, dicit Dominus.

34. Et propheta, et sacerdos, et populus qui dicit: Onus Domini: visitabo super virum illum, et super domum ejus.

35. Hæc dicetis unusquisque ad proximum, et ad fratrem suum: Quid respondit Dominus? et quid locutus est Dominus?

36. Et onus Domini ultra non memorabitur: quia onus erit unicuique sermo suus: et pervertistis verba Dei viventis, Domini exercituum Dei nostri.

37. Hæc dices ad prophetam: Quid respondit tibi Dominus? et quid locutus est Dominus?

38. Si autem onus Domini dixeritis: propter hoc hæc dicit Dominus: Quia dixistis sermonem istum: Onus Domini: et misi ad vos, dicens: Nolite dicere: Onus Domini:

39. Propterea ecce ego tollam vos portans, et derelinquam vos, et civitatem, quam dedi vobis, et patribus vestris, à facie mea.

40. Et dabo vos in opprobrium sempiternum, et in ignominiam æternam, quæ nunquam oblivione delebitur.

1 Visionarios, que se fingen oráculos, y engañan á mi pueblo con extraordinarias promesas y predicciones, contándoles que han tenido prodigiosas visiones, raptos y revelaciones, que aquí se llaman *milagros*.

2 Los Judíos solían burlarse de Jeremías, y de otros profetas del Señor, preguntándoles, y diciéndoles: Vaya, ¿qué nuevo mal, y desastre nos anuncia de parte de Dios? como si de parte de Dios no pudieran darles otras nuevas, que tristes y funestas. Ya hemos visto, que por nombre de *carga* se entiende una profecía de un suceso triste ó calamidad grande, que había de venir. Cuando te preguntaren, dice el Señor, algunos de esos insolentes: ¿Qué carga es la que nos ha de venir de parte del Señor? Respóndeles: Vosotros sois la carga, que Dios por vuestros pecados no puede ya tolerar; y por tanto os desechará lejos de sí, haciendo, que los Caldeos os trasladen desde esta tierra á la suya; y de este modo castigaré severamente la insolencia, temeridad y malignidad de vuestras preguntas. Por esto si tenéis alguna cordura, os debéis abstener en adelante de semejantes burlas tan indignas, y tan injuriosas á la divina bondad. Si queréis preguntar, ó informaros de lo que os anuncia el Señor, olvidando el odioso nombre de *carga*; preguntad simplemente: ¿Qué es lo que ha respondido, ó dicho el Señor? Pero al insistis porfiadamente usando y repitiendo esa palabra, tened entendido, que esta misma con que os burlais, y hacéis mofa de los oráculos divinos, será la que traiga sobre vosotros los mayores males y miserias, porque trastornais las palabras del Señor, convirtiéndolas en materia de risa y de escarnio, en el tiempo mismo, que debíais adorarlas y temerlas.

3 Castigaré severamente á aquel mofador impío, y á su familia.

4 Cuando queráis conocer la voluntad del Señor, diréis al profeta, etc.

5 Á la manera, que se lleva una carga pesada, ó un tercio que incomoda, os llevaré á Babilonia.

α Suprá xx, 11.

fetas que sueñan mentiras<sup>1</sup>, que las contaron, y engañaron á mi pueblo con su mentira, y con sus milagros: no habiéndolos yo enviado, ni dado mandato alguno á esos, que nada aprovecharon á este pueblo, dice el Señor.

33. Pues si te preguntare este pueblo, ó un profeta, ó un sacerdote<sup>2</sup>, diciendo: ¿Cuál es la carga del Señor? les dirás: Vosotros sois la carga. Porque yo os arrojaré, dice el Señor.

34. Y el profeta, y el sacerdote, y el pueblo, que dice: Carga del Señor: yo visitaré<sup>3</sup> á aquel hombre, y á su casa.

35. Esto diréis cada uno á su mas cercano, y á su hermano: ¿Qué respondió el Señor? ¿y qué habló el Señor?

36. Y no se mentará mas carga del Señor: porque á cada uno será carga su palabra: y trastornásteis las palabras del Dios viviente, del Señor de los ejércitos nuestro Dios.

37. Esto dirás al profeta<sup>4</sup>: ¿Qué te respondió el Señor? ¿y qué habló el Señor?

38. Pero si dijereis, carga del Señor: por eso así dice el Señor: Porque dijisteis esta palabra: Carga del Señor: y os envié á decir: No digais: Carga del Señor:

39. Por tanto hé aquí que yo os tomaré para llevaros<sup>5</sup>, y os abandonaré de mi presencia á vosotros, y á la ciudad, que os di á vosotros, y á vuestros padres.

40. Y os entregaré á un oprobio sempiterno, y á una eterna ignominia, que nunca borrará el olvido.

## CAPITULO XXIV.

El Señor por la figura de dos canastillos llenos de higos de diferente calidad, declara la piedad que usará con los Judíos conducidos cautivos á Babilonia, y el rigor con que tratará á los que se quedarán en el país.

1. Ostendit mihi Dominus: et ecce duo calathi pleni ficis, positi ante templum Domini, postquam transtulit Nabuchodonosor rex Babylonis Jechoniam filium Joakim regem Juda, et principes ejus, et fabrum, et inclusorem de Jerusalem, et adduxit eos in Babylonem.

2. Calathus unus ficus bonas habebat nimis, ut solent ficus esse primi temporis: et calathus unus ficus habebat malas nimis, quæ comedi non poterant, eò quòd essent malæ.

3. Et dixit Dominus ad me: Quid tu vides Jeremia? Et dixi: Ficus, ficus bonas, bonas valde: et malas, malas valde: quæ comedi non possunt, eò quòd sint malæ.

4. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

5. Hæc dicit Dominus Deus Israël: Sicut ficus hæ bonæ: sic cognoscam transmigratiorem Juda, quam emisi de loco isto in terram Chaldeorum, in bonum.

6. Et ponam oculos meos super eos ad placandum, et reducam eos in terram hanc: et ædificabo eos, et non destruam: et plantabo eos, et non evellam.

1. Mostróme el Señor: y hé aquí dos canastillos llenos de higos<sup>1</sup>, puestos delante del templo<sup>2</sup> del Señor, despues que transportó Nabuchodonosór rey de Babilonia á Jechonías hijo de Joakim rey de Judá, y sus príncipes, y los artífices, y los ingenieros<sup>3</sup> de Jerusalém, y los llevó á Babilonia.

2. El un canastillo tenía higos muy buenos, como suelen ser los higos de la primera estación<sup>4</sup>: y el otro canastillo tenía muy malos higos, que no se podían comer, porque eran malos.

3. Y me dijo el Señor: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos buenos, muy buenos: y malos, muy malos: que no se pueden comer, porque son malos.

4. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

5. Esto dice el Señor Dios de Israel: Así como estos higos son buenos: así conoceré yo para bien la transmigración de Judá<sup>5</sup>, que despaché yo fuera de este lugar á la tierra de los Caldeos.

6. Y pondré mis ojos sobre ellos para aplacarme, y los volveré á traer á esta tierra: y los edificaré, y no los destruiré: y los plantaré, y no los arrancaré<sup>6</sup>.

1 Segun la letra, por el canastillo de los higos buenos se entiende el primer transportamiento de Jechonías, y del pueblo que le siguió á Babilonia; y por el segundo de los malos y podridos se entiende á Sedecías, y á los que contra el consejo de Jeremías permanecieron en Jerusalém, y no quisieron entregarse á Nabuchodonosór. En el sentido alegórico, por los higos malos se entienden aquellos Judíos, que cuando vino el Mesías no quisieron creer en él, permaneciendo obstinados en su infidelidad; y por los buenos, aquellos pocos, que á la predicación de Jesucristo y de sus Apóstoles abrazaron la fe.

2 En su atrio se vendían varios géneros de frutas, para que todos las tuviesen á la mano, y las comprasen para ofrecérselas al Señor, y no presentarse con las manos vacías. *Exod. xxiii, 15.*

3 Véase el lib. iv de los Reyes, cap. 24, v. 14, nota 3. S. JERÓNIMO dice, que *fabrum et inclusorem* eran los plateros, y engastadores de piedras preciosas en oro ó plata.

4 Tempranos, que llamamos *brevas*.

5 Jechonías, y todos sus cortesanos, que obedeciéndome se entregaron á Nabuchodonosór, y este como vencedor los mandó transportar á Babilonia.

6 Haré que vuelvan, y permanezcan establemente. Pero á esto parece, que se opone el haber durado el cautiverio setenta años, y tambien que se dice en el cap. xxii, 26, que Jechonías moriría en la tierra de su cautiverio. Á lo que se responde, que la presente profecía no tanto mira las personas en particular, como al pueblo en general, y á sus descendientes. El Señor miró para bien, ó con ojos propicios á su pueblo, concediéndole, que aun entre sus mismos enemigos cultivase la tierra, edificase casas, tuviese huertos y jardines, como leemos de Joachín y de Senná: y haciendo que Evilmerodách, rey de Babilonia, tratase á Jechonías con mayor distinción, que á todos los otros reyes sus prisioneros, *IV Reg. c. ult.*, señalándole alimentos, etc., y despues cuando fueron elevados á las primeras honras Esther y Mardocheo, que fueron tambien de los que habian sido transportados con Jechonías; y últimamente cuando pasados los setenta años de cautiverio concedió libertad al pueblo, el cual volvió á Jerusalém con Zorobabel y Esdras, y hallándose aun entre ellos algunos judíos muy viejos de los mismos, que habian sido transportados de Jerusalém, como lo da á entender Esdras bastantemente.



7. Et dabo eis cor ut sciant me, quia ego sum Dominus: et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deum: quia revertentur ad me in toto corde suo.

8. Et sicut ficus pessimæ, quæ comedi non possunt, eò quòd sint malæ: hæc dicit Dominus, sic dabo Sedeciam regem Juda, et principes ejus, et reliquos de Jerusalem, qui remanserunt in urbe hac, et qui habitant in terra Egypti.

9. Et dabo eos in vexationem, afflictionem, que omnibus regnis terra: in opprobrium, et in parabolam, et in proverbium, et in maledictionem in universis locis, ad quæ ejeci eos.

10. Et mittam in eis gladium, et famem, et pestem: donec consumantur de terra, quam dedi eis, et patribus eorum.

7. Y les daré corazon para que sepan, que yo soy el Señor: y serán mi pueblo, y yo les seré su Dios: porque se convertirán a mí de todo su corazon.

8. Y así como los higos malos, que no se pueden comer, porque son malos: esto dice el Señor, así trataré á Sedecias rey de Judá, y á sus principes, y á los residuos de Jerusalém, que quedaron en esta ciudad, y á los que habitan en tierra de Egipto.

9. Y los entregaré á la vejacion, y affliction en todos los reinos de la tierra: para oprobio, y parábola, y proverbio, y maldicion en todos los lugares, adonde los eché.

10. Y enviaré sobre ellos espada, y hambre, y peste: hasta que sean consumidos de la tierra, que les di á ellos, y á sus padres.

## CAPÍTULO XXV.

Los Judíos se muestran rebeldes á las voces de Jeremías, por cuya causa les intimó el profeta la destrucción de Jerusalém por los Caldeos. Pasados setenta años de cautiverio, estos pueblos y los demás que asigrán á los Judíos, beberán el cáliz de la indignación del Señor.

1. Verbum, quod factum est ad Jeremiam de omni populo Juda in anno quarto Joakim filii Josiæ regis Juda, (ipse est annus primus Nabuchodonosor regis Babylonis.)

2. Quod locutus est Jeremias propheta ad omnem populum Juda, et ad universos habitantes Jerusalem dicens:

3. A tertio decimo anno Josiæ filii Ammon regis Juda usque ad diem hanc; iste tertius et vigesimus annus, factum est verbum Domini ad me, et locutus sum ad vos de nocte consurgens et loquens: et non audistis.

4. Et misit Dominus ad vos omnes servos suos prophetas, consurgens diluculo, mitensque: et non audistis, neque inclinastis aures vestras ut audiretis.

5. Cum diceret: Revertimini unusquisque à via sua mala, et à pessimis cogitationibus vestris: et habitabit in terra, quam dedit Dominus vobis, et patribus vestris, à sæculo et usque in sæculum.

6. Et nolite ire post deos alienos ut servatis eis, adoretisque eos: neque me ad iracun-

1. Palabra, que vino á Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá, en el cuarto año de Joakim hijo de Josías rey de Judá, (que es el primer año de Nabuchodonosor rey de Babilonia.)

2. La cual palabra habló Jeremías profeta á todo el pueblo de Judá, y á todos los habitantes de Jerusalém, diciendo:

3. Desde el año trece de Josías hijo de Ammón rey de Judá, hasta el día de hoy; que es el año veinte y tres, vino á mí palabra del Señor, y os hablé á vosotros levantándome de noche, y hablándoos: y no oísteis.

4. Y el Señor ha enviado á vosotros todos sus siervos los profetas, madrugando, y enviándo-los: y no los escuchásteis, ni inclinásteis vuestras orejas para oír.

5. Cuando decía: Tornaos cada uno de su mal camino, y de vuestros pésimos pensamientos: y moraréis en la tierra, que os dió el Señor á vosotros, y á vuestros padres, desde el siglo y hasta el siglo.

6. Y no queráis ir en pos de dioses ajenos para servirlos, y adorarlos: ni me provoquéis á

1 Todos aquellos, que contra las órdenes del Señor quedaron en Jerusalém, ó por temor de los Caldeos huyeron á Egipto, y moran aun en aquella tierra.

2 Dejamos advertido al principio del cap. 21, que Jeremías no sigue siempre en su profecía el orden de los tiempos. En el capítulo pasado trató de Jechonías, y en este habla de Joakim su padre.

3 Que se debe incluir en esta cuenta; porque Josías reinó treinta y un años, y Jeremías comenzó á profetizar el año trece, de manera que profetizó diez y nueve años en su reinado; y si á estos se añaden los cuatro del reinado de Joakim, resultan veinte y tres, en cuyo tiempo declaró Jeremías esta profecía.

4 Antes de hacerse de día. El Hebreo: De mañana, madrugando con la mayor diligencia y aplicacion. Es un hebraismo. Y lo mismo lo que se dice en el versículo siguiente en este sentido.

5 Suprà vii, 23. Infrà xxxi, 33.—6 Infrà xxix, 17.—7 IV Reg. xvii, 13. Suprà xviii, 18; Infrà xxxv, 15.

diam provocetis in operibus manuum vestrarum, et non affligam vos.

7. Et non audistis me, dicit Dominus, ut me ad iracundiam provocaretis in operibus manuum vestrarum, in malum vestrum.

8. Propterea hæc dicit Dominus exercituum: Pro eo quòd non audistis verba mea:

9. Ecce ego mittam, et assumam universas cognationes Aquilonis, ait Dominus, et Nabuchodonosor regem Babylonis servum meum: et adducam eos super terram istam, et super habitatores ejus, et super omnes nationes, quæ in circuitu illius sunt: et interficiam eos, et ponam eos in stuporem et in sibilum, et in solitudines sempiternas.

10. Perdamque ex eis vocem gaudii, et vocem lætitiæ, vocem sponsi, et vocem sponsæ, vocem molæ, et lumen lucernæ.

11. Et erit universa terra hæc in solitudinem, et in stuporem: et servient omnes gentes istæ regi Babylonis septuaginta annis.

12. Cumque impleti fuerint septuaginta anni, visitabo super regem Babylonis, et super gentem illam, dicit Dominus, iniquitatem eorum, et super terram Chaldeorum: et ponam illam in solitudines sempiternas.

13. Et adducam super terram illam omnia verba mea, quæ locutus sum contra eam, omne quod scriptum est in libro isto, quæcumque prophetavit Jeremias adversum omnes gentes:

14. Quia servierunt eis cum essent gentes nullæ, et reges magni: et reddam eis secundum opera eorum, et secundum facta manuum suarum.

15. Quia sic dicit Dominus exercituum Deus Israël: Sume calicem vini furoris hujus

ira con las obras de vuestras manos, y no os afligiré.

7. Y no me oísteis, dice el Señor, de modo que me habeis provocado á ira con las obras de vuestras manos, para mal vuestro.

8. Por lo cual esto dice el Señor de los ejércitos: Porque no oísteis mis palabras:

9. Hé aquí que yo enviaré, y tomaré todas las familias del Aquilón, dice el Señor, y á mi siervo Nabuchodonosor rey de Babilonia: y los traeré sobre esta tierra, y sobre sus moradores, y sobre todas las naciones, que están en su contorno: y los mataré, y los pondré por pasmo, y silbo, y en soledades perdurables.

10. Y quitaré de ellos la voz de gozo, y la voz de alegría, la voz de esposo, y la voz de esposa, la voz de muela, y la lumbre de antorcha.

11. Y será toda esta tierra en soledad, y en pasmo: y servirán todas estas gentes al rey de Babilonia por setenta años.

12. Y cuando se hubieren cumplido los setenta años, visitaré al rey de Babilonia, y aquella nacion, dice el Señor, la maldad de ellos, y la tierra de los Caldeos: y la pondré por soledades sempiternas.

13. Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras, que he hablado contra ella, todo lo que está escrito en este libro, cuanto profetizó Jeremías contra todas las naciones:

14. Porque les sirvieron á ellos, no obstante que eran muchas naciones, y reyes grandes: y les retornaré segun las obras de ellos, y segun los hechos de sus manos.

15. Porque así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del

1 FERRAR. Y no emmaleceré á vos. — 2 FERRAR. Con fecha de vuestras manos.

3 Los pueblos, que habitaban hacia la parte septentrional: los Caldeos: y todos los príncipes sus aliados.

4 Ministro de mi justicia, instrumento, y azote de que yo me sirvo para castigar los pecados de mi pueblo.

5 Y la reduciré á que sea un objeto de asombro, de bafa, y de escarnio para todos; y á una eterna y espantosa soledad.

6 Véase el cap. vii, 24; xvi, 9.

7 Donde faltaba agua ó viento, solían moler el trigo dentro de las casas en tahonas á fuerza de brazos; y los que se ocupaban en esto, cantaban algunas canciones para entreteñer así el trabajo.

8 Para las tareas, y labores domésticas. Son todas expresiones enérgicas, para manifestar con ellas, que sería enteramente abandonada, y destruida la ciudad.

9 Castigaré como juez severo.

10 Haré que tengan entero cumplimiento todas mis amenazas, todos los castigos con que los he apercibido.

11 Muchas naciones, como los Idumeos, Ammonitas, y Moabitas, se aliaron con Nabuchodonosor en la guerra, que este hizo contra Sedecias. Estas gentes les sirvieron á ellos, á los Caldeos, que las sujetaron, y se las hicieron tributarias; y los mediré con la misma medida, con que ellos midieron á otros. Lo que se explica claramente en el Hebreo, en donde se lee: Y se servirán de ellos muchas gentes y reyes grandes; esto es: Así como ellos subyugaron á otros, del mismo modo los subyugarán á ellos los Medos, y los Persas conducidos por Darío, y por Ciro; porque quien á cuchillo mata, á cuchillo muere.

12 Esta es una traslación, que usan frecuentemente los profetas, para dar á entender como Dios castiga los pecados de los hombres segun los méritos de cada uno. Está tomada del uso de los banquetes de los antiguos, en los que los que presidían á ellos, señalaban la medida de vino, que cada uno debía beber. Todo esto se le mostraba

11 Par. xxxvi, 22. 1 Esdr. i, 1. Infrà xxvi, 6; xxix, 10. Dan. ix, 2.



de manu mea : et propinabis de illo cunctis gentibus, ad quas ego mittam te.

16. Et bibent, et turbabuntur, et insanient à facie gladii, quem ego mittam inter eos.

17. Et accepi calicem de manu Domini, et propinavi cunctis gentibus, ad quas misit me Dominus :

18. Jerusalem, et civitatibus Juda, et regibus ejus, et principibus ejus : ut darem eos in solitudinem, et in stuporem, et in sibilum, et in maledictionem, sicut est dies ista :

19. Pharaoni regi Ægypti, et servis ejus, et principibus ejus, et omni populo ejus,

20. Et universis generaliter : cunctis regibus terræ Ausitidis, et cunctis regibus terræ Philistim, et Ascaloni, et Gazæ, et Accaron, et reliquis Azoti,

21. Et Idumææ, et Moab, et filiis Ammon :

22. Et cunctis regibus Tyri, et universis regibus Sidonis : et regibus terræ insularum, qui sunt trans mare :

23. Et Dedan, et Thema, et Buz, et universis qui attonsi sunt in comam :

24. Et cunctis regibus Arabiæ, et cunctis regibus Occidentis, qui habitant in deserto :

25. Et cunctis regibus Zambri, et cunctis regibus Elam, et cunctis regibus Medorum :

26. Cunctis quoque regibus Aquilonis de propè et de longè, unicuique contra fratrem suum : et omnibus regnis terræ, quæ super faciem ejus sunt : et rex Sesach bibet post eos.

en vision al profeta. Esta misma copa se llama en el versículo siguiente y en el 27, *la espada*, que Dios enviará, para que pereciesen por ella.

1 Sin saber qué hacer, ni qué consejo tomar á vista de tan grande estrago.

2 Parece que todo esto pasaba en su mente como una vision imaginaria.

3 Primeramente á Jerusalén, etc. porque habiendo sido sus moradores mas favorecidos del Señor, habian pecado mas gravemente contra él. Y aquí se echa de ver al mismo tiempo su grande misericordia y clemencia. Castiga primeramente con penas temporales á aquellos de quienes tiene mayor cuidado, para que volviendo sobre sí, se conviertan á él, y para acrisolarlos como el oro con el fuego de la tribulacion y de las penas ; y á aquellos de quienes tiene menor cuidado, como son los réprobos, los castiga temporalmente con menor rigor, porque están reservados para las penas eternas.

4 Como comienza á verificarse en este día. *Pasmo* de admiracion, y *silbo* de irrisión. El rey Joakim fué hecho cautivo por Nabuchodonosór el año cuarto de su reinado ; IV Reg. xxiv, 1, II Paralipom. xxxv, 6, y todo tuvo su perfecto cumplimiento el año último de Sedecias.

5 Véase lo que se dice en EZEQUIEL xxvii, 15, etc. sobre este Pharaón. — 6 FERRAR. *Y á toda la mistura*.

7 El Hebreo : *De Hus*, provincia de la Arabia desierta, que está confinante con la Idumea.

8 Así llama á los pueblos y aldeas de la jurisdiccion de Azoti.

9 Chipre, Rhodas, Candia, y otras islas del Mediterráneo, que parece visitó y conquistó Nabuchodonosór tan poderoso en armadas como en ejércitos.

10 Todas estas eran provincias de los Agarenos en el desierto de la Arabia.

11 MS. 6. *E á todos los sarcenados en derredor*. El Hebreo : *Los apostreñados del rincón*. Así lo traduce C. R. en una nota marginal ; pero en el texto dice : *Y á todos los que están al cabo del mundo*. FERRAR. *A todos los confinados en rincón*. Véase el cap. ix, 26. Levit. xix, 27.

12 Provincias de la Persia, segun S. JERÓNIMO. Genes. x. JEREM. xix, 34. — 13 De la parte del Septentrion.

14 Da á beber del vaso de mi ira á cada uno de estos, para que se levanten los unos contra los otros, y se maten y destrocen ellos mismos entre sí.

15 El rey de Babilonia beberá de este vaso, despues que los otros hayan bebido. *Sesach* quiere decir *saco de lino*

vino de este furor : y darás á beber de él á todas las naciones, á las cuales yo te enviaré.

16. Y beberán, y serán turbados, y perderán el juicio <sup>1</sup> á vista de la espada, que yo enviaré entre ellos.

17. Y tomé la copa <sup>2</sup> de la mano del Señor, y di á beber á todas las gentes, á las que me envió el Señor :

18. Á Jerusalén <sup>3</sup>, y á las ciudades de Judá, y á sus reyes, y á sus príncipes : para entregarlos á soledad, y á pasmo, y á silbo, y á maldicion, como es este día <sup>4</sup> :

19. Á Pharaón, rey de Egipto <sup>5</sup>, y á sus siervos, y á sus príncipes, y á todo su pueblo,

20. Y generalmente á todos <sup>6</sup> : á todos los reyes de la tierra de Ausitis <sup>7</sup>, y á todos los reyes de la tierra de los Philistheos, y á Ascalón, y á Gaza, y á Accaron, y á las reliquias de Azoto <sup>8</sup>,

21. Y á la Idumea, y á Moáb, y á los hijos de Ammón :

22. Y á todos los reyes de Tiro, y á todos los reyes de Sidón : y á los reyes de la tierra de las islas <sup>9</sup>, que están de la otra parte del mar :

23. Y á Dedan, y á Thema, y á Buz <sup>10</sup>, y á todos los que son trasquilados de cabellera <sup>11</sup> :

24. Y á todos los reyes de Arabia, y á todos los reyes de Occidente, que habitan en el desierto :

25. Y á todos los reyes de Zambri <sup>12</sup>, y á todos los reyes de Elám, y á todos los reyes de los Medos :

26. Tambien á todos los reyes del Norte <sup>13</sup> los de cerca y los de lejos, á cada uno <sup>14</sup> contra su hermano : y á todos los reinos de la tierra, que están en su superficie : y el rey de Sesách <sup>15</sup> beberá despues de ellos.

27. Et dices ad eos : Hæc [dicit Dominus exercituum Deus Israël : Bibite, et inebriamini, et vomite : et cadite, neque surgatis à facie gladii, quem ego mittam inter vos.

28. Cumque noluerint accipere calicem de manu tua ut bibant, dices ad eos : Hæc dicit Dominus exercituum : Bibentes bibetis.

29. Quia ecce in civitate, in qua invocatum est nomen meum, ego incipiam affligere, et vos quasi innocentes et immunes eritis? non eritis immunes : gladium enim ego voco super omnes habitatores terræ, dicit Dominus exercituum.

30. Et tu prophetabis ad eos omnia verba hæc, et dices ad illos : Dominus de excelso rugiet, et de habitaculo sancto suo dabit vocem suam : rugiens rugiet super decorem suum : celeuma quasi calcantium concinetur adversus omnes habitatores terræ.

31. Pervenit sonitus usque ad extrema terræ : quia judicium Domino cum gentibus : judicatur ipse cum omni carne. Impios tradidi gladio, dicit Dominus.

32. Hæc dicit Dominus exercituum : Ecce afflictio egredietur de gente in gentem : et turbo magnus egredietur à summitatibus terræ.

33. Et erunt interfecti Domini in die illa à summo terræ usque ad summum ejus : non plangentur, et non colligentur, neque sepeñentur : in sterquilinum super faciem terræ jacebunt.

27. Y les dirás : Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel : Bebed, y embriagaos, y vomitad : y caed, y no os levanteis por causa de la espada, que yo enviaré entre vosotros.

28. Y cuando no quisieren tomar la copa de tu mano para beber, les dirás : Esto dice el Señor de los ejércitos : Ciertamente lo beberéis <sup>1</sup>.

29. Porque hé aquí que en la ciudad en donde mi nombre ha sido invocado, comenzaré yo á afligir <sup>2</sup>, y vosotros seréis como inocentes y privilegiados? no seréis privilegiados : porque voy yo á llamar la espada sobre todos los habitantes de la tierra, dice el Señor de los ejércitos.

30. Y tú les profetizarás á ellos todas estas palabras, y les dirás : El Señor rugirá <sup>3</sup> desde lo alto, y desde su santa morada dará su voz : rugirá fuertemente sobre su hermosura <sup>4</sup> : cancion <sup>5</sup> como de pisadores <sup>6</sup> será cantada contra todos los moradores de la tierra <sup>7</sup>.

31. Llegó el sonido <sup>8</sup> hasta los extremos de la tierra : porque el Señor entra en juicio con las gentes : él mismo es el juzgado con toda carne <sup>9</sup>. Á espada entregué á los impios, dice el Señor.

32. Esto dice el Señor de los ejércitos : Hé aquí que saldrá la affliction <sup>10</sup> de gente en gente : y grande torbellino saldrá de las extremidades de la tierra <sup>11</sup>.

33. Y los que el Señor matará <sup>12</sup> en aquel día desde un cabo de la tierra, hasta el otro : no serán plañidos <sup>13</sup>, ni recogidos, ni enterrados : yacerán para muladar en la superficie de la tierra.

fin, por la abundancia del que habia en Babilonia. Otros dicen, que *scheschac* en lengua habilónica significa *el que celebra una fiesta*; y que el profeta vaticinó aquí, aludiendo en esta voz al día mismo en que habia de ser arruinada Babilonia, esto es, en el que celebraba una fiesta solemne á su dios Belo. TIRINO. S. JERÓNIMO dice, que Jeremias prudentemente ocultó el nombre de Babel por una inversion de letras, que los Hebreos llaman *athbasch*, y que era muy usado entre ellos; lo que hizo por no irritar mas á los que tenían sitiada la ciudad, y estaban ya para hacerse dueños de ella. Esta inversion consiste en substituir unas letras por otras, de manera que por la primera *aleph*, se pone la última *thau*; por la segunda *beth*, la penúltima *schim*; y *caph* undécima inicial, se pone por el *lamed* undécima final. De este modo invirtiendo tambien el órden de las letras, de *Babel* resulta *Sesach*. Los Rabinos afirman esto mismo.

1 Lo tragará sin recurso; que querala ó no querala, lo Babels de beber, hasta que os veais en una extremada perturbacion. Por esta *embriaguez* se significa la insaciable ansia de pelear unos con otros. MARIANA.

2 FERRAR. *Emmalecer*. Si he de comenzar á ejercer mis juicios por Jerusalén y por mi pueblo escogido; ¿cómo he de dejar yo sin castigo á los extraños, que no me pertenecen, y que ciertamente no son inocentes?

3 MS. 6. *Ruyrá*; y despues : *Ruyendo ruyrá*. Como leon lleno de saña. *Rugiendo, rugirá*, dará un espantoso rugido.

4 Sobre el templo, en donde era adorado Dios. Se llama el templo *hermosura de Dios*, porque con fe verdadera, religion y sagradas victimas era Dios reverenciado, y como hermosoado. ALAPIDE.

5 En esta expresion se significa la grito de los Caldeos, alentándose unos á otros á saquear y ejecutar toda suerte de hostilidades contra el pueblo de Judá, á semejanza de los cantares, que cantan los remeros, y pisadores de uva, ú otros trabajadores, para animarse mutuamente á proseguir alegremente sus tareas.

6 Pisadores de uva, que pisan en los lagares. — 7 Se entiende de la *tierra* de Judá.

8 El sonido de las armas; ó el estruendo de este estrago.

9 Permite Dios á los hombres, que examinen y juzguen, si semejantes castigos son debidos ó no á tales y tan grandes delitos. TIRINO. Dios con admirable bondad se sujeta al juicio de los hombres, como en *Isaías* i, 18, y *xxii*, 28. MARTINI.

10 El ejército de los Caldeos, el cual subyugó un gran número de naciones belicosas antes de arruinar á Jerusalén.

11 De tierras y regiones distantes. — 12 Por la espada de los Caldeos. — 13 Véase arriba cap. xvi, 4, 6.

1 Petr. iv, 17. — 6 Joel iii, 16. Amos i, 2.



34. Ululate pastores, et clamate: et aspergite vos cinere optimates gregis: quia completi sunt dies vestri, ut interficiamini: et dissipationes vestrae, et cadetis quasi vasa pretiosa.

35. Et peribit fuga a pastoribus, et salvatio ab optimatibus gregis.

36. Vox clamoris pastorum, et ululatus optimatum gregis: quia vastavit Dominus pascua eorum.

37. Et conticuerunt arva pacis a facie irae furoris Domini.

38. Dereliquit quasi leo umbraculum suum, quia facta est terra eorum in desolationem a facie irae columbae, et a facie irae furoris Domini.

34. Aullad, pastores <sup>1</sup>, y clamad, y polvoreaos de ceniza, mayores de la grey: porque para ser muertos, cumplidos son vuestros dias: y vuestras disipaciones <sup>2</sup>, y caeréis como vasos preciosos.

35. Y no tendrán escape <sup>3</sup> los pastores, ni salvamento los mayores de la grey.

36. Voz de la grito de los pastores <sup>4</sup>, y aullido de los mayores de la grey: porque destruyó el Señor a los pastos de ellos.

37. Y callaron los campos de paz <sup>5</sup> a vista de la ira del furor del Señor.

38. Dejó como leon su guarida <sup>6</sup>, porque en yermo fué convertida la tierra de ellos a vista de la ira de la paloma <sup>7</sup>, y a vista de la ira del furor del Señor.

## CAPÍTULO XXVI.

Manda Dios a Jeremías que intime al pueblo la ruina del templo y de Jerusalén, para moverle a penitencia. Echan mano de él, y le hacen varios cargos. Satisface a todos. Le absuelven los príncipes; y Abicán lo sostiene, e impide que le quiten la vida.

1. In principio regni Joakim filii Josiae regis Juda, factum est verbum istud a Domino, dicens:

2. Haec dicit Dominus: Sta in atrio domus Domini, et loqueris ad omnes civitates Juda, de quibus veniunt ut adorent in domo Domini, universos sermones, quos ego mandavi tibi ut loquaris ad eos: noli subtrahere verbum.

3. Si fortè audiant et convertantur unusquisque a via sua mala: et poeniteat me mali quod cogito facere eis propter malitiam studiorum eorum.

4. Et dices ad eos: Haec dicit Dominus: Si

1. En el principio del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, hubo del Señor esta palabra <sup>8</sup> diciendo:

2. Esto dice el Señor: Ponte en el patio de la casa del Señor, y hablarás a todas las ciudades de Judá, de las que vienen a adorar en la casa del Señor, todas las palabras que yo te he mandado, que les hables a ellos: no omitas <sup>9</sup> una sola palabra.

3. Por si acaso oyen, y se convierten cada uno de su mal camino <sup>10</sup>: y yo me arrepiento del mal, que medito hacerles por la malicia de sus intentos.

4. Y les dirás: Esto dice el Señor: Si no me

<sup>1</sup> Reyes, príncipes y magnates.

<sup>2</sup> Son cumplidas: seréis dispersos y destruidos: os soltaré de mi mano, y como vaso de cristal caeréis en tierra, y os quebraréis en menudos pedazos.

<sup>3</sup> Y no podrán huir ni escapar, aunque quieran. — <sup>4</sup> Se oirán las voces y los alaridos.

<sup>5</sup> Y se vestirán de luto y de tristeza: dejarán de producir sus frutos vuestros campos, que antes eran tan fértiles y amenos, porque no habrá quien los cultive.

<sup>6</sup> FERRAR. *Dexó como cadillo su cabaña*. Así como cuando un leon está en su guarida, ninguno se atreve a acercarse a ella; pero si sale y se aleja, todos entran y la destruyen sin el menor temor: del mismo modo Dios, que había defendido su templo con su terrible presencia, Joel. III, 16. Amós I, 2, ausentándose de él, lo abandonará; y entonces entrarán los Caldeos a destruirlo, saquearlo y entregarlo a las llamas.

<sup>7</sup> S. JERÓNIMO bajo este nombre entiende a los Caldeos, porque en opinión de muchos, en sus estandartes llevaban la figura de la paloma, como los Romanos la del águila. S. GREGORIO: La ira de la paloma es la ira de Dios, porque siempre castiga con mansedumbre y amor.

<sup>8</sup> A Jeremías. Esta profecía es del primer año del reinado de Joakim: la del capítulo precedente del año cuarto del mismo rey; y así esta es anterior el intervalo de tres años. De este lugar y de otros muchos colligen y afirman los intérpretes doctos, que no se guarda el orden de los tiempos en la coleccion de las profecías, que tenemos en este libro. — <sup>9</sup> FERRAR. *No mengües palabra*.

<sup>10</sup> La presencia divina ó prevision de Dios, no quita el libre albedrío, que tiene el hombre para hacer el bien ó el mal. *Está en poder nuestro el hacer una cosa ó no hacerla; con tal que cualquier obra buena, que nosotros queramos, deseemos, ó hagamos, se atribuya a la gracia de Dios, el cual, segun el Apóstol, nos da el querer y el obrar*, S. JERÓNIMO.

non audieritis me ut ambuletis in lege mea, quam dedi vobis,

3. Ut audiat sermones servorum meorum prophetarum, quos ego misi ad vos de nocte consurgens, et dirigens, et non audistis:

6. <sup>a</sup> Dabo domum istam sicut Silo, et urbem hanc dabo in maledictionem cunctis gentibus terrae.

7. Et audierunt sacerdotes, et prophetae, et omnis populus, Jeremiam loquentem verba haec in domo Domini.

8. Cumque complisset Jeremias, loquens omnia, quae praeceperat ei Dominus ut loqueretur ad universum populum, apprehenderunt eum sacerdotes, et prophetae, et omnis populus, dicens: Morte moriatur.

9. Quare prophetavit in nomine Domini, dicens: Sicut Silo erit domus haec: et urbs ista desolabitur, eo quod non sit habitator? Et congregatus est omnis populus adversus Jeremiam in domo Domini.

10. Et audierunt principes Juda verba haec: et ascenderunt de domo regis in domum Domini, et sederunt in introitu portae domus Domini novae.

11. Et locuti sunt sacerdotes et prophetae ad principes, et ad omnem populum, dicens: Judicium mortis est viro huic: quia prophetavit adversus civitatem istam, sicut audistis auribus vestris.

12. Et ait Jeremias ad omnes principes, et ad universum populum, dicens: Dominus misit me <sup>b</sup> ut prophetarem ad domum istam, et ad civitatem hanc, omnia verba quae audistis.

13. <sup>c</sup> Nunc ergo bonas facite vias vestras, et studia vestra, et audite vocem Domini Dei vestri: et poenitebit Dominum mali, quod locutus est adversum vos.

14. Ego autem ecce in manibus vestris

oyéreis para andar en mi ley, que os di, quam dedi vobis,

3. Para oír las palabras de mis siervos los profetas, que yo os envié madrugando, y dirigiéndolos, y no los oísteis:

6. Yo trataré esta casa como a Silo <sup>1</sup>, y a esta ciudad la entregaré en maldición a todas las naciones de la tierra.

7. Y los sacerdotes, y los profetas, y todo el pueblo oyeron que Jeremías hablaba estas palabras en la casa del Señor.

8. Y cuando hubo Jeremías acabado de hablar todas las cosas, que le había mandado el Señor que dijese a todo el pueblo, le prendieron los sacerdotes, y los profetas <sup>2</sup>, y todo el pueblo, diciendo: Muera sin remedio <sup>3</sup>.

9. ¿Porqué ha profetizado <sup>4</sup> en el nombre del Señor, diciendo: Así será esta casa como Silo: y esta ciudad será desolada, porque no habrá quien la habite? Y se congregó todo el pueblo contra Jeremías en la casa del Señor.

10. Y oyeron los príncipes de Judá estas palabras: y subieron de la casa del rey a la casa del Señor, y sentáronse a la entrada de la puerta nueva <sup>5</sup> de la casa del Señor.

11. Y hablaron los sacerdotes y los profetas a los príncipes, y a todo el pueblo, diciendo: Sentencia de muerte tiene este hombre <sup>6</sup>: porque ha profetizado contra esta ciudad, como lo habeis oído con vuestras orejas.

12. Y habló Jeremías a todos los príncipes, y a todo el pueblo, diciendo: El Señor me envió para que profetizase contra esta casa <sup>7</sup>, y contra esta ciudad todas las palabras, que habeis oído.

13. Pues ahora abonad vuestros caminos <sup>8</sup>, y vuestros afectos, y oid la voz del Señor vuestro Dios: y se arrepentirá <sup>9</sup> el Señor del mal, que ha pronunciado contra vosotros.

14. Y yo vedme aquí en vuestras manos estoy:

<sup>1</sup> Destruiré esta casa, ó el templo, como destruí a Silo, y haré que sea la execración de todo el mundo.

<sup>2</sup> Y los profetas falsos, como se expresa en los LXX, ó tambien, los doctores de la ley. En este versículo se dice, que todo el pueblo gritó contra Jeremías pidiendo su muerte; y en el v. 16, que le declaró inocente, diciendo que no era reo de muerte. El pueblo al principio viendo a los sacerdotes echar mano de Jeremías, y condenarle como a un blasfemo, alzó el grito contra él, sin atender a otra cosa, ni examinar su causa; pero luego que le oyó hablar, y defenderse con tanta mansedumbre, mudó de parecer y le absolvió, declarándole inocente. O tambien se puede decir, que no todo lo que universalmente se afirma en las Escrituras, se ha de entender siempre de todos sin excepcion, sino de muchos, ó de la mayor parte. A este modo se dice: Todo el mundo sigue la vanidad: se va tras el vicio, etc. II Timoth. IV. — <sup>3</sup> FERRAR. *Morir morirás*.

<sup>4</sup> ¿A qué fin nos viene aquí Jeremías a vender sus sueños, fingiendo que son oráculos del Señor, que le han sido revelados?

<sup>5</sup> En este sitio estaban aquellos tribunales, en donde se conocian y juzgaban todas las causas, que pertenecian a la religion. Esta puerta fué hecha, ó segun otros, reedificada por Joathán. IV Reg. xv, 35.

<sup>6</sup> En pena de muerte ha incurrido este hombre por lo que ha dicho.

<sup>7</sup> Esta casa del Señor, ó templo. — <sup>8</sup> FERRAR. *Beneficiad vuestras carreras*.

<sup>9</sup> Habla el Señor con los hombres, acomodándose a su lenguaje. Dios nunca muda sus designios, ni retracta sus consejos: *Muda las obras, no muda los designios*, dijo S. AGUSTIN. Si los Judios se hubieran convertido a Dios, haciendo penitencia de sus culpas, no les hubiera enviado aquellos castigos, que fulmina contra ellos.

<sup>a</sup> I Reg. IV, 2, 10. Suprá VII, 12. — <sup>b</sup> Ibid. XXV, 13. — <sup>c</sup> Ibid. VII, 3.

A. T. T. IV.